



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

**9155<sup>a</sup>** sesión

Martes 18 de octubre de 2022, a las 15.00 horas

Nueva York

*Provisional*

---

<i>Presidente:</i>	Sr. Biang . . . . .	(Gabón)
<i>Miembros:</i>	Albania . . . . .	Sr. Hoxha
	Brasil . . . . .	Sr. Costa Filho
	China . . . . .	Sr. Geng Shuang
	Emiratos Árabes Unidos . . . . .	Sr. Abushahab
	Estados Unidos de América . . . . .	Sr. Wood
	Federación de Rusia . . . . .	Sr. Nebenzia
	Francia . . . . .	Sra. Broadhurst Estival
	Ghana . . . . .	Sr. Agyeman
	India . . . . .	Sr. Raguttahalli
	Irlanda . . . . .	Sr. Gallagher
	Kenya . . . . .	Sr. Kiboino
	México . . . . .	Sr. Ochoa Martínez
	Noruega . . . . .	Sra. Heimerback
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sr. Eckersley

## Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2022/739)

---

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-63855 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se declara abierta la sesión a las 15.05 horas*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)**

#### **Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2022/739)**

**El Presidente** (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de Serbia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Nikola Selaković.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sra. Caroline Ziadeh, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a la Sra. Donika Gërva-lla-Schwarz a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2022/739, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Tiene la palabra la Sra. Ziadeh.

**Sra. Ziadeh** (*habla en francés*): Sr. Presidente: Permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad para el mes de octubre.

En la región donde se encuentra desplegada la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), este mes se caracteriza por cumplirse plazos cruciales relativos al diálogo entre Belgrado y Pristina. Es el caso, en particular, de la hoja de ruta sobre energía y matrículas, con plazos apremiantes, y también de numerosas conversaciones, en diversos niveles europeos, sobre múltiples expedientes relacionados con las perspectivas europeas de Serbia y Kosovo, que no solo afectarán a la vida de los habitantes de esa región, sino también al entorno político y de la seguridad en el que opera la Misión.

*(continúa en inglés)*

Tengo el honor de hablar en el Consejo de Seguridad sobre el informe del Secretario General (S/200/739) relativo a la UNMIK y los acontecimientos más recientes en Kosovo. Además, presentaré mis observaciones sobre la situación en Kosovo en un contexto más amplio.

Como se detalla en el informe, en los últimos seis meses ha habido diversas tomas de posición políticas en torno a asuntos que siguen siendo objeto del diálogo entre Belgrado y Pristina facilitado por la Unión Europea: la hoja de ruta en materia de energía, la libertad de circulación de las personas, la validez de los documentos de identidad, y la asociación o comunidad de municipios de mayoría serbia, por nombrar solo algunos. Seguiremos prestando todo el apoyo posible para que ese diálogo sea fructífero.

Del mismo modo, soy consciente de que el entorno de la seguridad europeo, en su conjunto, incide en los acontecimientos de Kosovo, al igual que en todas las cuestiones abiertas de la región. En vista de ello, he mantenido una estrecha comunicación con varios asociados y partes interesadas sobre el terreno, así como con interlocutores de toda la región. Una idea compartida es que asuntos que parecían inactivos pueden volver fácilmente al primer plano del diálogo. Ello supone la responsabilidad adicional de asegurar una coordinación estrecha entre las diferentes misiones sobre el terreno. Si trabajamos juntos y de manera coherente y eficaz, podemos contribuir a aclarar malentendidos y evitar escaladas. Además, podemos ayudar a empoderar a los dirigentes que reconocen los beneficios de reducir las tensiones en lugar de inflamarlas: aquellos que están dispuestos a dejar espacio al progreso y los cambios positivos.

Desde la primavera pasada, todos hemos observado varias escaladas de la retórica política entre Pristina y Belgrado, así como algunos momentos de tensión aguda sobre el terreno. Amenazaban con lastrar muchos de los logros alcanzados con anterioridad a través del diálogo facilitado por la Unión Europea. En esos momentos, ambas partes centraron la atención en la acusación mutua, en lugar de utilizar los canales oficiales u oficiosos para entablar un diálogo constructivo. Las intervenciones diplomáticas, junto con una reunión de diálogo de alto nivel, celebrada el 18 de agosto, generaron un alivio temporal en el contexto de plazos prorrogados y promesas de proseguir las conversaciones. Sin embargo, en el mejor de los casos, la disposición de las partes de arriesgarse a enfrentamientos peligrosos sobre el terreno ha hecho retroceder el proceso. En el peor de los

casos, podría tener consecuencias mucho más graves, aunque sean no deseadas.

A veces, cuando la línea que separa la provocación política de la beligerancia manifiesta se difumina, se nos recuerda la importancia y el papel de discernimiento de nuestro asociado internacional con mandato, la Fuerza de Kosovo (KFOR), cuya presencia sigue garantizando un entorno seguro en Kosovo. Quiero expresar mi agradecimiento personal al Comandante de la KFOR saliente, el General de División Ferenc Kajári, de Hungría, cuyo liderazgo propició que la KFOR desempeñara un papel ejemplar. Asimismo, quisiera expresar mi reconocimiento a su sucesor, recién llegado, el General de División Angelo Ristuccia, de Italia, quien no dudo seguirá fomentando la alianza esencial entre la UNMIK y la KFOR.

Como subrayé aquí en el Consejo en abril (véase S/PV.9019), el Gobierno de Kosovo tiene un programa ambicioso, cuyo cumplimiento depende de una adopción de decisiones racional, de alianzas sólidas y del consenso público. Esa agenda se basa en el estado de derecho. Reconocemos los esfuerzos constantes del Gobierno para fortalecer el estado de derecho y la justicia, que solo pueden ser fructíferos mediante la aplicación cabal de todos los marcos jurídicos aplicables y la garantía del debido proceso. En este contexto, quiero destacar la importancia de la aplicación plena de todas las decisiones de los altos tribunales, como las del Tribunal Constitucional; el pleno respeto de los derechos humanos, incluidos los derechos sociales y económicos, los derechos de propiedad y la libertad de circulación de todas las comunidades; y el pleno respeto de todas las obligaciones previamente asumidas y ratificadas en el marco del diálogo facilitado por la Unión Europea.

Una y otra vez, en el espíritu de nuestras responsabilidades compartidas para mantener la estabilidad y la seguridad, he reiterado mi llamamiento, tanto a Belgrado como a Pristina, para que sigan implicándose de forma activa y constructiva en el diálogo facilitado por la Unión Europea y para que preserven y aprovechen el acervo. En los próximos días, los dirigentes políticos deberán adoptar muchas decisiones sobre la manera de gestionar sus ambiciones y objetivos, habida cuenta de los amplios contornos de la incertidumbre económica y de seguridad en este momento. Hay que elegir entre la cooperación y la división, entre las amenazas y los gestos de buena voluntad y entre las avenencias y los cálculos de suma cero. En este sentido, la responsabilidad empieza en casa.

En medio de todos los desafíos, hemos sido testigos de ejemplos positivos de liderazgo y cooperación.

El Gobierno de Kosovo sigue centrado en abordar las cuestiones críticas en relación con el estado de derecho. Abrigamos la esperanza de que los Estados miembros europeos tomen nota de estos esfuerzos al sopesar sus posiciones respecto de la liberalización de visados y el régimen de viajes para la población de Kosovo. Mientras nosotros, la comunidad internacional, sigamos implicándonos activamente en Kosovo, también tenemos responsabilidades, incluso la de apoyar las opciones que ofrecen la esperanza de un futuro mejor a las familias y personas de toda la sociedad.

Las iniciativas de cooperación dirigidas por los Gobiernos regionales, con independencia de su etiqueta, autoría o participación, también pueden contribuir a la solución de las tensiones y los problemas políticos. Esto es especialmente cierto ahora, ya que todas las partes de la región se ven afectadas por riesgos similares en la cadena de suministro y otros desafíos económicos. Por supuesto, las iniciativas regionales no son una panacea. La paz sostenible exige mucho más, como la participación directa de las comunidades y una mejor comprensión de sus opiniones, preocupaciones e intereses. Ahí es donde el papel de misiones como la nuestra puede contribuir más al progreso. Nuestra Misión sigue adaptando su enfoque, e impulsa algunas de las mejores iniciativas puestas en marcha con anterioridad, como el programa de fomento de la confianza establecido desde hace tiempo, sin dejar de evaluar con precisión las realidades actuales. Estamos renovando nuestras prioridades en materia de recursos, perfeccionando nuestras alianzas institucionales y mejorando nuestros objetivos y cultura de trabajo internos. Mi objetivo es que la UNMIK se centre en aquellos ámbitos donde nuestra presencia constante, de forma concertada con toda la familia de las Naciones Unidas, así como con nuestros otros asociados en Kosovo, contribuya de forma coherente, con efectos positivos.

En primer lugar, ello supone participar en una comunicación eficaz, y promoverla, en todas las demarcaciones étnicas y políticas, a todos los niveles de la sociedad. Entraña crear oportunidades que promuevan un clima donde se manifieste de forma más sistemática el respeto de los derechos humanos, el estado de derecho y la solución pacífica de las diferencias.

En segundo lugar, significa redoblar el empeño de la Misión de apoyar a los actores que contribuyen al fomento de la confianza de todas las partes de la sociedad kosovar, amplificando el poder y la energía de aquellos que poseen el dinamismo y la orientación necesarios para configurar un futuro prometedor para ellos mismos y las generaciones venideras.

En tercer lugar, significa ayudar a promover una concienciación amplia sobre la interdependencia y los problemas e intereses compartidos de la población de todo Kosovo y de la región en su conjunto. Incluye hacer todo eso de una manera que esté bien informada, teniendo en cuenta el actual panorama político regional y mundial.

Nuestra Misión perfeccionará su labor con los asociados locales para promover el programa de fomento de la confianza centrándose en las mujeres y los jóvenes, pero también, de forma más amplia, en los futuros dirigentes y los agentes del cambio de todos los ámbitos de la vida. En los últimos seis meses, hemos utilizado nuestro poder de convocatoria de muchas maneras, entre ellas reuniendo a más de 150 líderes juveniles de Kosovo y de la región en la cuarta Asamblea de la Juventud de las Naciones Unidas, el mayor foro multiétnico de la juventud en Kosovo, y organizando la Jornada Mundial de Puertas Abiertas sobre las Mujeres, la Paz y la Seguridad para dar mayor relieve a la participación de las mujeres en los procesos políticos. También hemos apoyado a 37 organizaciones de la sociedad civil de todas las comunidades de Kosovo para lanzar el tercer informe anual sobre derechos humanos. En esos foros se abordaron temas críticos de forma constructiva y segura: la desinformación, el discurso de odio, las mujeres en puestos de liderazgo, la toma de decisiones de la juventud, la violencia doméstica y otros. También hemos apoyado el acceso a la justicia y los derechos lingüísticos, entre otras cosas mediante iniciativas para proporcionar asistencia jurídica, traductores en los tribunales y herramientas gratuitas para el aprendizaje de idiomas.

Hace unas semanas, en su discurso de apertura ante la Asamblea General, el Secretario General afirmó que “vivimos en un mundo en el que la lógica de la cooperación y el diálogo es el único camino hacia adelante” (A/77/PV.4). También afirmó, “[n]ecesitamos esperanza y muchas otras cosas más. Necesitamos acción” (*ibid.*). Me hice eco de ese mensaje durante las reuniones que mantuve con líderes de toda la región sobre los recientes acontecimientos ocurridos en Kosovo. Cada vez estoy más convencida de que existe la posibilidad de que se logre y se aplique un acuerdo entre Belgrado y Pristina con un alto grado de participación y titularidad públicas. Al respecto, permítaseme aprovechar esta oportunidad para encomiar al Representante Especial de la Unión Europea por sus continuos esfuerzos en este sentido.

Sobre la base del mandato conferido por el Consejo de Seguridad para los distintos tipos de presencia internacional en Kosovo, esperamos con interés cooperar con las instituciones de Kosovo sobre la base de la buena fe y

del pleno respeto entre todas las partes. Deseo expresar mi profundo agradecimiento al Consejo por su respaldo sostenido y su apoyo continuo a nuestra Misión.

**El Presidente** (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. Ziadeh por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia.

**Sr. Selaković** (Serbia) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor de dirigirme a este órgano una vez más con el fin de examinar el informe más reciente del Secretario General sobre la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2022/739). Deseo dar las gracias al Secretario General y a la Representante Especial por haber presentado el informe.

Tomamos nota de los esfuerzos que realiza la Sra. Ziadeh en el desempeño de sus funciones, que entrañan una gran responsabilidad, especialmente teniendo en cuenta la necesidad de un panorama global y la complejidad de la situación sobre el terreno.

También aprovecho esta oportunidad para subrayar que la República de Serbia valora mucho las actividades en Kosovo y Metohija que lleva a cabo la UNMIK, establecida en virtud de la resolución 1244 (1999). Abogamos por la continuación de su funcionamiento con un alcance y una capacidad inalterados, sobre todo teniendo en cuenta que la Misión aún no ha logrado el objetivo principal de su mandato: una vida pacífica y normal para todos los ciudadanos de nuestra provincia meridional.

Lamentablemente, en los últimos meses no se ha observado más estabilidad en Kosovo y Metohija, y la situación en la provincia no es exactamente como se presenta en el informe. Las medidas unilaterales de Pristina siguen profundizando consciente y sistemáticamente las diferencias étnicas y tienen como resultado la discriminación de la población no albanesa. Según la información de que disponemos, desde principios de este año se han registrado 105 ataques por motivos étnicos. Además, Pristina está trabajando activamente para superar los obstáculos administrativos y burocráticos a través de la adopción de medidas que no fueron acordadas en el diálogo, el mecanismo básico para negociar y alcanzar soluciones entre Belgrado y Pristina.

El enfoque de Pristina es problemático en muchos sentidos. La conducta irresponsable de Pristina está saboteando conscientemente los esfuerzos no solo de Belgrado, sino también de la Unión Europea y de otras partes interesadas de la comunidad internacional, con la

clara intención de conseguir dos objetivos: el primero es evitar el cumplimiento de los compromisos asumidos; el segundo, el objetivo último y mucho más alarmante, es intimidar, marginar y perseguir a los serbios.

En todas las declaraciones anteriores formuladas ante el Consejo, Pristina se centró en lo que había ocurrido antes, sin mencionar —algo que da pena presenciar— cómo viven hoy los no albaneses en Kosovo y Metohija. Los serbios siguen viéndose intimidados de distintas maneras y obligados a abandonar sus hogares, aldeas y ciudades. Se disuade a los desplazados de volver al lugar donde nacieron y vivieron toda la vida. Las Instituciones Provisionales de Autogobierno de Pristina trabajan sistemáticamente para eliminar y borrar todo lo posible de la diversidad cultural y nacional que queda. Al mismo tiempo, Pristina está atizando conscientemente las tensiones interétnicas utilizando todos los métodos disponibles.

Asistir a celebraciones religiosas parece ser un delito en Kosovo y Metohija. Ese es el caso de Nikola Nedeljković, que fue detenido por presunta “incitación a la intolerancia y al odio étnicos”, pero en realidad se lo encarceló por asistir a la celebración del Día de San Vito. Nikola fue condenado a ocho meses de prisión sin ninguna prueba material. Por otra parte, permítaseme recordar a los miembros del Consejo que, hasta el día de hoy, no hay ni un solo autor que haya rendido cuentas ante la justicia por la muerte de más de 1.000 serbios desde 1999. Debido a la intimidación planificada, casi todas las ciudades y aldeas de Kosovo y Metohija son objeto de depuración étnica. Los representantes de Pristina ignoran el sufrimiento y ahondan las heridas abiertas de los serbios que tuvieron que abandonar sus hogares ancestrales y —subrayo— son más de 200.000. Esta conducta no ha cambiado en los últimos 23 años, y es completamente contraria a los valores y principios democráticos que las Instituciones Provisionales de Autogobierno a menudo promueven en sus declaraciones.

Por lo tanto, considero necesario subrayar que es necesaria una verdadera voluntad política por parte de los agentes internacionales interesados y de Pristina a fin de crear las condiciones para el comienzo del fin de la discriminación a nivel nacional y de la vida en común en la provincia.

Quisiera señalar a la atención de los miembros del Consejo la conducta rígida, problemática y sumamente irresponsable de la otra parte negociadora en el marco del diálogo. Para lograr los objetivos que he mencionado, Pristina aplica la llamada política de reciprocidad,

una estrategia bien calculada y maliciosa que, por desgracia, no se preparó de forma independiente. Al insistir continuamente en el reconocimiento mutuo como parte fundamental del diálogo, la llamada política de reciprocidad demuestra la falta de voluntad esencial de los actuales dirigentes políticos de Pristina para encontrar una solución de avenencia.

Permítaseme recordar a los miembros del Consejo que las conversaciones entre Belgrado y Pristina no empezaron con las últimas elecciones en Pristina, sino que se han mantenido durante 11 años desde que se inició el diálogo técnico el 8 de marzo de 2011. Por lo tanto, consideramos inadmisibles los intentos de ignorar el formato actual del diálogo y anular los acuerdos solo porque no son del agrado de los agentes políticos actuales. Es inaceptable que se utilicen las actuales circunstancias geopolíticas para borrar de un día para otro aquello sobre lo que se ha venido trabajando arduamente durante años.

Belgrado —subrayo— participó institucionalmente en el diálogo desde el comienzo mismo, mientras que la participación de la otra parte ha variado y sigue variando en función de la opción política que esté en el poder. El endurecimiento de la retórica y del discurso políticos de los actuales dirigentes de las Instituciones Provisionales de Autogobierno en Pristina va acompañado de medidas concretas de desestabilización. Durante el período que abarca el informe, se impusieron medidas relativas a las matrículas, camufladas de supuestos esfuerzos de integración en la sociedad. Permítaseme recordar una vez más al Consejo que en el diálogo entre Belgrado y Pristina no se llegó a ningún acuerdo sobre dichas medidas.

Creo que incluso hoy escucharemos del representante de Pristina que su parte ha cumplido con todas las obligaciones, pero la decisión sobre el nuevo registro de matrículas demuestra que Pristina no solo no cumple lo acordado, sino que anula los resultados del diálogo, volviendo a crear una nueva crisis. El efecto de estas medidas impuestas por la fuerza queda bien ilustrado por el hecho de que, desde que se tomó la decisión, se ha registrado una cantidad de un solo dígito de vehículos con nuevas matrículas serbias, de los cuales solo dos son serbios del norte de Kosovo y Metohija. Este es otro indicio de que Pristina no goza de pleno apoyo, sino que, por el contrario, provoca constantemente la reacción natural de la población serbia, que no puede someterse indefinidamente a la arbitrariedad de las instituciones temporales.

Creo que hoy también escucharemos los discursos manidos de los representantes de Pristina, con los

que intentan presentar cada reacción de los serbios en Kosovo y Metohija como una actividad organizada por Belgrado en el marco de sus supuestos intentos de desestabilización. Esas denuncias son simplemente falsas. Serbia, por su parte, no puede contener en modo alguno el malestar presente entre la población no albanesa de Kosovo y Metohija. Es un hecho innegable que las protestas ciudadanas son la voz que denuncia muchos años de violencia institucional y la privación de los derechos de la población no albanesa, a la que, en este caso, se niega el derecho al disfrute pacífico de la propiedad privada adquirida de forma legal. Pristina sigue intentando confiscar propiedades y, como es bien sabido, uno de sus objetivos es la Iglesia Ortodoxa Serbia. Al poner en duda la devolución de la propiedad al monasterio de Visoki Dečani, Pristina, paradójicamente, no está cumpliendo las decisiones de su propio denominado Tribunal Constitucional.

Llevo mucho tiempo pensando en la mejor manera de ilustrar la imagen real de la vida cotidiana de la población no albanesa en Kosovo y Metohija. Me limitaré a mencionar algunos hechos. En el período más reciente sobre el que se informa, siguieron registrándose numerosos incidentes por motivos étnicos, discursos de odio, intimidaciones, vulneraciones del derecho a un juicio justo, amenazas al derecho a la libertad de circulación y a los derechos religiosos, y profanaciones de iglesias y tumbas. También son inaceptables los ataques frecuentes contra lugares de la Iglesia Ortodoxa Serbia, en particular la actitud vergonzosa hacia el patrimonio cultural y espiritual serbio, incluidos los cuatro monumentos inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. Se están imponiendo numerosas barreras administrativas y técnicas a las comunidades sacerdotales y monásticas, lo que hace más difícil, o incluso imposible, su supervivencia en las propiedades eclesiásticas.

En lo que respecta a los derechos civiles, se ha arrebatado a los serbios de la provincia el derecho político y civil básico de votar, y son frecuentes las intimidaciones e incursiones violentas de las fuerzas especiales de la ROSU, que son un instrumento para lograr los objetivos de Pristina con el pretexto de la supuesta lucha contra la delincuencia. En diciembre, el Presidente del municipio de Štrpce, Bratislav Nikolić, fue detenido por delincuencia organizada y corrupción. Todavía no ha sido acusado, pero está recluido en una dependencia de detención. Se le detuvo con el único objetivo de intensificar la presión sobre la comunidad serbia que vive en el sureste de Štrpce, un enclave serbio en el sur de Kosovo y Metohija.

¿Cómo pueden calificarse estos hechos de lucha contra la delincuencia cuando se utilizan fuerzas especiales para irrumpir en fiestas populares y escuelas y secuestrar a conductores de ambulancias que transportan contenedores de infusión y medicamentos? ¿Cuáles son los motivos de esas acciones y cómo se pueden justificar? Tomen, por ejemplo, el caso de la Sra. Dragica Gašić, la única retornada serbia en la ciudad de Djakovica. No se le permite comprar pan por su origen y nacionalidad, porque vive en un municipio que los albaneses locales consideran orgullosamente prohibido para los no albaneses. Hasta 11 organizaciones albanesas de la sociedad civil exigen su expulsión, así como la prohibición de que cualquier persona no albanesa vuelva a esa ciudad. Ese es el nivel de intimidación al que se enfrentan los retornados serbios. Por eso el porcentaje de retornados es inferior al 2 % y sigue siendo uno de los más bajos del mundo. Permítaseme formular una pregunta: ¿son esas las características de una democracia de pleno derecho y un factor de estabilidad en la región, tal y como esa sociedad se presenta al mundo?

Somos conscientes de que el diálogo tiene una dimensión más amplia y puede afectar a la situación de toda la región. Así se refleja en todas las declaraciones de los funcionarios serbios, incluido el Presidente de la República de Serbia, Aleksandar Vučić. “Es mejor negociar durante 100 años que combatir un solo día”. Esas son las palabras de nuestro Presidente que mejor describen la política de paz, reconciliación y cooperación regional que practican los dirigentes serbios, guiados por la visión de construir un futuro común y próspero en los Balcanes.

Creo que los líderes actuales tienen la obligación de crear una visión común clara para las generaciones futuras. Los líderes de Belgrado, Skopie y Tirana demostraron esa visión al crear Balcanes Abiertos, una iniciativa de la región y para la región, que ya está obteniendo resultados concretos. Serbia ha tendido la mano en varias ocasiones a Pristina para que se sume a esa iniciativa. Contábamos con que comprendería la importancia de la conectividad económica y el progreso en beneficio de los ciudadanos de toda la región de los Balcanes. Sin embargo, nuestra invitación no fue recibida con comprensión por la otra parte.

Rechazamos categóricamente los argumentos de Pristina respecto de la supuesta inconstitucionalidad de la formación de la comunidad de municipios serbios. Sin duda, la actitud de Pristina respecto a esa obligación refleja su actitud hacia la población serbia en la provincia. También indica que Pristina se opone a que

la población serbia se organice como comunidad étnica y ejerza así sus derechos colectivos. El objetivo de su planteamiento, como modelo preferido, es una comunidad sin serbios, como las de Pristina, Djakovica o Peć, u otras localidades similares de la provincia.

Por nuestra parte, es inaceptable que Pristina se haya negado a cumplir sus obligaciones y a dialogar sobre la formación de la comunidad de municipios serbios durante nada menos que 3.470 días, pero aseguro al Consejo que, a pesar de todo, Serbia no cesará en sus esfuerzos por encontrar una solución de avenencia para la situación actual.

Recuerdo al Consejo que, aunque los representantes de Pristina repitan a menudo en sus declaraciones que el caso del denominado Kosovo es un hecho consumado, llevan 14 años sin ser reconocidos por la mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Si la llamada independencia de Kosovo es una realidad, ¿por qué existe el diálogo? ¿Y cómo es que se ejerce sobre Belgrado una presión cada vez mayor en lo que respecta a la necesidad de reconocimiento mutuo? Lo que los actuales dirigentes políticos de Pristina se niegan a aceptar es que no se puede dejar a Belgrado al margen en la búsqueda de una solución final. Lo mismo cabe señalar de las señales cada vez más frecuentes del próximo ingreso de Pristina en organizaciones internacionales. ¿Se contribuirá, mediante esos movimientos, a sentar las condiciones necesarias para el diálogo? Al obrar de ese modo, ¿estamos premiando el comportamiento destructivo de Pristina y su negativa al diálogo? En nuestra opinión, los intentos del llamado Kosovo de ingresar en organizaciones internacionales son un acto inaceptable, y Serbia actuará con decisión contra esos pasos.

Durante la anterior sesión de abril (véase S/PV.9019), escuchamos los llamamientos de algunos miembros del Consejo de Seguridad en favor de la reducción o incluso el cierre de la UNMIK, sobre la base de que Pristina cuenta con sus propias instituciones funcionales. Sin embargo, habida cuenta de las circunstancias que he expuesto y de la situación sobre el terreno se desprende una vez más la necesidad de que se siga manteniendo la presencia internacional en nuestra provincia meridional. A ese respecto, apoyamos los esfuerzos realizados por la UNMIK, la Fuerza de Kosovo, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y la Misión de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa en Kosovo en el marco de sus mandatos. La población serbia y otras poblaciones no albanesas de Kosovo y Metohija han depositado la máxima confianza en la presencia internacional y la consideran una garantía

de seguridad, lo que es una muestra adicional que las misiones internacionales deben seguir colaborando sin que se reduzcan su alcance o capacidad, de conformidad con la resolución 1244 (1999).

Para concluir, quisiera señalar que, últimamente, en todos los foros internacionales se siguen realizando llamamientos en favor del respeto de los principios de las Naciones Unidas. Apoyamos la integridad territorial de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, pero ¿qué ocurre con Serbia? Quisiera preguntar a los miembros de este órgano si la necesidad de aplicar los principios de la Carta de las Naciones Unidas es válida solo para algunos o para todos sus Miembros. Como país que respeta sistemáticamente el derecho internacional y que sigue sufriendo las consecuencias de su violación, consideramos que la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional, así como la integridad territorial y la soberanía de los Estados, deben ser respetados por todos y aplicarse indistintamente a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

Fue este órgano el que, hace más de dos décadas, aprobó la resolución 1244 (1999) (véase S/PV.4011), que confirmó la integridad territorial de mi país, la República de Serbia. Ese hecho no impidió que algunos países reconocieran al llamado Kosovo, violando así no solo los principios de las Naciones Unidas, sino también la resolución que habían aprobado, al acomodar el derecho internacional a sus intereses y objetivos. Precisamente por eso, la mención cada vez más frecuente del caso de Kosovo es una muestra de que al sentarse ese precedente se creó abrió la caja de Pandora, ya que la fortaleza de cada principio reside en su aplicación plena y universal y en su adhesión incondicional.

Los participantes en esta sesión se darán cuenta de que he planteado muchas preguntas en mi declaración, y espero que hoy los miembros del Consejo de Seguridad y los representantes de Pristina den respuesta al menos a algunas de ellas, pues los habitantes de Kosovo y Metohija de cualquier nacionalidad, ya sean serbios o albaneses, lo merecen.

Todos los habitantes de Kosovo y Metohija tienen todo el derecho a esperar que la situación mejore y se reduzcan las tensiones en el ámbito étnico, lo cual es un requisito previo para que puedan llevar a cabo una vida normal. Para que eso se logre, debemos adoptar una actitud constructiva, algo que no nos falta a los serbios, y necesitamos el apoyo genuino de los agentes internacionales. Hago hincapié en que Serbia siempre ha estado, y sigue estando, profundamente decidida a apoyar la

búsqueda de una solución sostenible por medios pacíficos en aras de la paz, la estabilidad y un futuro común.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra la Sra. Gërvalla-Schwarz.

**Sra. Gërvalla-Schwarz** (*habla en francés*): Le doy las gracias, Sr. Presidente, por haberme invitado a participar en esta sesión.

(*continúa en inglés*)

Como Ministra de Relaciones Exteriores de la República de Kosovo, agradezco que se me brinde la oportunidad de hablar una vez más de la situación actual en nuestra región, así como de las oportunidades y de los retos existentes.

La República de Kosovo es la democracia más joven de Europa y el país con la población más joven. Nuestro país está muy bien encaminado, pese a todas las dificultades. El año pasado, se registró en Kosovo un crecimiento económico de más del 10 %, un aumento récord de las inversiones extranjeras directas y un aumento récord de los ingresos fiscales, gracias a lo cual nuestro Gobierno pudo poner en marcha programas de crecimiento económico, invertir en áreas cruciales y ayudar a las personas necesitadas.

El crecimiento registrado este año volvió a ser considerable, hasta que la agresión rusa contra Ucrania provocó perturbaciones y una crisis energética y alimentaria para muchas personas en Europa y fuera de ella. Sin embargo, somos optimistas y confiamos en que también superaremos esos retos, junto con las personas más optimistas y resilientes en la región.

Nuestra lucha contundente en favor del estado de derecho está siendo objeto de reconocimiento, y Kosovo ha escalado 17 posiciones en la clasificación de Transparency International. World Justice Project clasificó a Kosovo como el primer país de los Balcanes Occidentales en lo que respecta al respeto del estado de derecho.

Kosovo ha logrado importantes avances en las relaciones internacionales. Entre otras cosas, hemos firmado más de una decena de acuerdos importantes con países vecinos y otros países. Tenemos motivos para ser optimistas y pensar que Kosovo lleva camino de convertirse en el próximo miembro del Consejo de Europa, lo que reforzará aún más el estado de derecho en nuestro país. Alentado por la respuesta sumamente positiva de numerosos países de la Unión Europea, Kosovo solicitará su adhesión a la Unión Europea este año. También deseamos ingresar en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) lo antes posible.

Tras esta breve presentación general, he de referirme a algunas graves amenazas para la estabilidad y la paz en nuestra región. La amenaza más inminente es la escalada de finales de octubre con la que el Presidente serbio, Sr. Vučić, amenaza a nuestra República. A finales de este mes finalizará el periodo de transición para sustituir las matrículas ilegales por las legales. El 90 % de los propietarios de vehículos han sustituido ya sus matrículas ilegales por otras legales. Queda un porcentaje mínimo de alrededor del 10 %, que aún tiene dos semanas para registrarse. Es muy sencillo: quien tenga un vehículo, debe tener un seguro y una matrícula legal. De lo contrario, el vehículo no puede circular por vías públicas ni por privadas.

Los serbios extremistas persiguen e intimidan brutalmente a los conciudadanos que cumplen la ley, e incluso queman los vehículos de los ciudadanos serbios de Kosovo que ya han cambiado las matrículas. Es un gran error que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo no reconozca esos hechos, con lo que no ayuda a los ciudadanos a defenderse de los extremistas. Sin duda, la cuestión de las matrículas de los coches no constituye en absoluto una cuestión de injerencia extranjera en la región respecto de reglamentos técnicos de esta índole. Instamos al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional a que insten a Serbia a detener su trayectoria peligrosa de volver a intentar instigar la perturbación y la violencia a finales de este mes.

Agradecemos que la Fuerza de Kosovo, la OTAN, los Estados Unidos de América y otros aliados estén dispuestos a ayudar a nuestro país a reducir las tensiones instigadas por los extremistas serbios y por el Sr. Vučić, como hicieron en 2021 y de nuevo en 2022. Fue el Secretario General de la OTAN, Sr. Stoltenberg, quien impidió que el Sr. Vučić siguiera exacerbando la situación al dejar claro que “si se pusiera en peligro la estabilidad, la Fuerza de Kosovo estaría dispuesta a intervenir”. Nuestra valiente policía de Kosovo y las fuerzas del orden, con la ayuda de la Fuerza de Kosovo, gestionaron con éxito la crisis.

Las decisiones de nuestro Gobierno debían haberse tomado hace tiempo. Ya en 2011, en Bruselas, Serbia aceptó la libertad de circulación. Sin embargo, Serbia incumplió sus compromisos durante otros 10 años, como siempre ha hecho. Cuando nuestro Gobierno pidió a Serbia que dejara de impedir nuestra libertad de circulación, el Sr. Vučić se negó a hacerlo. De este modo, nos obligó a promulgar la reciprocidad en la cuestión de las matrículas. La reciprocidad no es una agresión. Es una

buen práctica internacional, como todos los presentes en el Salón saben.

La motivación que pudo llevar al Sr. Vučić a adoptar un enfoque distinto se aprecia en la cuestión de los documentos de identidad. También en este caso, Serbia había aceptado la libertad de circulación en 2011 y, como siempre, incumplió ese acuerdo durante más de 10 años.

Cuando Kosovo anunció que aplicaría también la reciprocidad a los documentos de identidad, el Sr. Vučić nos amenazó de nuevo con la violencia, lo que llevó a la OTAN y a la Unión Europea a intervenir para evitarlo. Por ello, después de más de 10 años, los ciudadanos de Kosovo pueden finalmente entrar en Serbia con sus documentos de identidad, como hacen cuando viajan a países vecinos, como Albania, Macedonia del Norte y Montenegro.

La amenaza para la estabilidad y la paz viene de un solo lado —no hay lugar para dos lados en este contexto—, y es el lado de Belgrado. Kosovo no ha provocado ni ha amenazado a nadie. Kosovo únicamente insistió en que Serbia, después de más de 10 años, debía atenerse debidamente a un acuerdo suscrito por ella misma.

Para entender las amenazas actuales y futuras, es necesario conocer los antecedentes. ¿Por qué Vučić habla de guerra? ¿De dónde viene esa actitud? Hace poco, uno de mis colegas europeos se sorprendió bastante al saber que el Sr. Vučić fue el Ministro de Propaganda del ex-Presidente serbio —y criminal de guerra— Slobodan Milošević, precisamente durante el genocidio serbio en Kosovo, y que el Sr. Vučić nunca ha pedido disculpas por ello. De hecho, continúa ensalzando como héroes a criminales de guerra.

El Sr. Vučić es famoso también por sus declaraciones sobre el genocidio serbio en Bosnia. En 1995, cuando el ejército serbio disparó balas y proyectiles contra miles de civiles en Srebrenica, las Naciones Unidas consideraron la posibilidad de enviar defensa militar para proteger a esos civiles inocentes. Fue entonces cuando el Sr. Vučić, en el Parlamento de Serbia, dijo,

“Por cada serbio muerto, mataremos a cien musulmanes”.

Esa “supremacía serbia” es una amenaza para la paz. El Sr. Vučić promueve la ideología racista del “mundo serbio”, e incluso la ha convertido en doctrina oficial del Gobierno. Se trata de una versión reciclada de la ideología de la “gran Serbia”, que fue la base ideológica de la guerra y el genocidio que la Serbia de Milošević libró contra cuatro países en el decenio de 1990. Los fantasmas del pasado están regresando.

La sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales de Serbia han advertido a la comunidad internacional que la ideología del “mundo serbio” podría conducir nuevamente al conflicto y a la guerra en los Balcanes. Adónde puede llevar una ideología tan agresiva lo demuestra en estos momentos Rusia, que apostó por la ideología del denominado “mundo ruso”.

El nacionalismo agresivo de Serbia lleva gestándose muchos años. Más de un decenio de incesantes campañas nacionalistas y racistas por parte de Vučić y otros han envalentonado a los partidarios de la supremacía serbia. Así es como Serbia, con el apoyo de la Rusia imperial, se ha convertido de nuevo en una amenaza. Vučić se está preparando, militar e ideológicamente, para la agresión, al igual que hizo Putin. Insto al Consejo de Seguridad a que advierta ese paralelismo y tome medidas activas.

En consonancia con esa agenda nacionalista, el Sr. Vučić —al igual que, como hemos oído, su ministro de Relaciones Exteriores— arguye continuamente que los serbios están amenazados. No elude ni siquiera las mentiras descaradas, como la idea de que los ciudadanos serbios de Kosovo podrían ser víctimas de pogromos.

El mundo sabe quién perpetró genocidio en nuestra región. Fue Milošević quien siguió ese camino. En aquel entonces, las Naciones Unidas hicieron caso omiso de la propaganda de odio de Milošević, quien se estuvo preparando durante años para poner en marcha la primera guerra catastrófica en Europa desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

El Sr. Vučić no solo ha intensificado su retórica agresiva dentro de Serbia, sino que, además, ha emprendido el mayor aumento sistemático del poderío militar desde el final de Yugoslavia en 1991. De los 10 ejercicios militares con Rusia realizados en 2012, cuando Vučić asumió el cargo, se ha pasado a los casi 100 ejercicios militares conjuntos con Rusia en los que Serbia ha tomado parte tan solo en 2021. Incluso hay personal militar ruso trabajando directamente en el Ministerio de Defensa serbio. Con el apoyo y la dirección de Rusia, Serbia se ha convertido en la segunda amenaza más peligrosa para la seguridad europea, después de la propia Rusia.

Hace poco, más de 40 diputados del Parlamento serbio firmaron una enmienda para reclamar la reincorporación de Kosovo a Serbia. La idea resulta peligrosamente similar al concepto ruso de reincorporación de Ucrania a Rusia. Ese documento ha sido criticado por una organización no gubernamental serbia, que lo ha calificado de “receta para la guerra”. Dicha propuesta tiene como destacado partidario al ex Ministro de

Relaciones Exteriores serbio y antiguo Presidente de la Asamblea General Vuk Jeremić, quien en su día, hace años, fue considerado un político moderno y moderado.

La medida más reciente es el alineamiento de la política exterior de Serbia con la de Rusia. Serbia ha iniciado esta evolución coincidiendo la invasión plena de Ucrania por parte de Rusia, justo cuando Rusia está cometiendo las peores atrocidades imaginables. Hace unas semanas, cuando todos nos encontrábamos en Nueva York con ocasión de la semana de alto nivel de la Asamblea General, pudimos ver la ovación cerrada que recibió el Presidente ucraniano Zelenskyy por su poderosa declaración ante las Naciones Unidas y por su defensa de los principios fundamentales de las Naciones Unidas frente a un vil agresor (véase A/77/PV.7).

En aquellos momentos, aquí, en Nueva York, Serbia firmó un acuerdo para alinear su política exterior con quien es precisamente el agresor en esa guerra: Rusia. El Sr. Selaković, que está sentado hoy en el Salón, fue el signatario en nombre de Serbia. Además de ser una medida totalmente indignante, es una vergüenza para Serbia. Ninguno de los presentes va a pensar que el Sr. Putin consultará a su apoderado, el Sr. Vučić, sobre decisiones de política exterior de Rusia; más bien sucederá lo contrario. Este acuerdo constituye la sumisión *de facto* de Serbia al dominio del Kremlin, lo cual, por sí solo, tiene repercusiones terribles. Dado que Serbia se encuentra bajo el dominio ruso en lo que respecta a política exterior, la Unión Europea, la OTAN y Kosovo deberán tener en cuenta que Belgrado no adoptará ninguna decisión importante en materia de política exterior sin pedir permiso al Gran Hermano de Moscú. Serbia se ha convertido en un activo de Rusia. En Occidente, tendremos que considerar de nuevo las implicaciones de esa situación en todos los aspectos de la política exterior.

Afortunadamente, la situación en los Balcanes y en Kosovo es distinta de la del decenio de 1990. Estamos mejor protegidos frente a un vecino agresivo. En Kosovo, nos sentimos amenazados pero a salvo. El reciente despliegue de nuevos efectivos estadounidenses en Kosovo fue un paso importante para reforzar la paz y la estabilidad en la región. Por mis conversaciones, sé que no solamente Kosovo, sino también nuestros vecinos, están sumamente aliviados y agradecidos por este importante compromiso de la OTAN y de los Estados Unidos. Desde una posición de fuerza, podemos hablar para tratar de resolver los desafíos y mitigar las tensiones.

Hace unos días, cuando el Jefe de la Iglesia Ortodoxa Serbia solicitó visitar nuestro país y reunirse con

los fieles, yo, como Ministro de Relaciones Exteriores, autoricé la visita. Es un ejemplo más de que no nos interesan las tensiones, sino el intercambio normal, y de que respetamos a los fieles de todas las religiones en nuestro país.

Autorizamos esta visita, a pesar del papel principal de la Iglesia Ortodoxa Serbia, poderosa desde el punto de vista político, en la creación de la ideología de la supremacía serbia, sus constantes actividades, su papel en la desestabilización de los países vecinos y su culpabilidad histórica en cuanto a la justificación y glorificación de las brutales campañas y el genocidio contra los vecinos de Serbia, en particular la República de Kosovo. Damos esa autorización con la esperanza de que, algún día, pudiera comenzar el intercambio seguramente difícil, pero necesario, a fin de abordar las graves cuestiones que se interponen entre las víctimas de la violencia y del genocidio y la Iglesia Ortodoxa Serbia. Por supuesto, no hay manera fácil de abordar la responsabilidad por el pasado, pero sigue siendo una obligación de todos buscar un camino para la verdad y la reconciliación, siempre que sea posible.

Cuando hablamos de diálogo, nos referimos a un diálogo verdadero. Un diálogo debe tener un objetivo. Ese objetivo no puede ser un discurso vano. Fue Kosovo la clave para reanudar el diálogo tras años de interrupción. Fue Kosovo el que propuso una serie de medidas concretas para resolver las cuestiones de interés mutuo. Kosovo quiere entablar un diálogo verdadero. Sin embargo, para mantener un diálogo verdadero, debemos priorizar la cuestión clave: el reconocimiento mutuo. Todo el mundo sabe ya que la independencia de Kosovo es un hecho. Serbia también tendrá por fin que reconocer la realidad. Tendrá que reconocer a Kosovo, como ya han hecho la mayoría de los vecinos de Serbia y tantos otros.

Es una cuestión de reconocimiento mutuo. Eso es lo que dijo el Presidente Biden. Eso es lo que dicen el Canciller Scholz y otros dirigentes europeos. Debemos hablar de esa realidad. Kosovo está listo y preparado para entablar un diálogo auténtico.

Kosovo es un país pequeño, pero muy especial. Hablamos desde una posición de modestia y fortaleza. Somos un país verdaderamente europeo, con personas de diversos orígenes y una tolerancia y un orgullo inquebrantables. Kosovo es un país que, literalmente, nació del genocidio. Serbia y Milošević, junto con el Sr. Vučić y otros colaboradores, querían borrarlos del mapa. Gracias a nuestros valientes defensores, el Ejército de Liberación de Kosovo, y la ayuda de la OTAN, que acudió a nuestro

rescate, y el heroísmo de las mujeres, los niños y los ancianos en aquellos tiempos más sombríos, sobrevivimos.

Vimos cómo protegían a sus hijos, a sus familias y a sus seres queridos, cuando las brutales fuerzas serbias quemaban nuestros pueblos, violaban a nuestras mujeres y torturaban y mataban a nuestros jóvenes. Vimos cómo mantuvieron su dignidad cuando se vieron obligados a huir a las montañas para sobrevivir. Vimos cómo nunca se rindieron cuando fueron expulsados y forzados a salir de su país, por cientos de miles, y obligados a vivir en tiendas de campaña. Fue ese espíritu el que hizo posible el milagro: tras la liberación de Kosovo, nuestros ciudadanos no esperaron, sino que inundaron sus casas en masa, buscaron a los supervivientes, empezaron a reconstruir sus casas y bienes y reiniciaron su vida. Es un milagro, una victoria milagrosa, de humanidad y civilización sobre la crueldad y los bárbaros.

Ese milagro continúa, y haremos que nuestro pueblo se sienta orgulloso y que nuestro país respaldanza. No hay ningún otro país que sea más partidario de la Unión Europea o más partidario de la OTAN que Kosovo. Entre el 88 % y el 92 % de nuestros ciudadanos están a favor de la adhesión a la Unión Europea y a la OTAN. Sí, sabemos que aún queda mucho por hacer —distamos de ser perfectos— si queremos alcanzar nuestros objetivos. Sin embargo, hemos demostrado que podemos hacerlo. Hemos superado incluso las dificultades más graves y nunca hemos perdido la fe. Nuestro pueblo es un ejemplo para el mundo.

Al ser un ejemplo de resiliencia, dignidad y apertura, Kosovo es un gran lugar y un activo para Europa y el mundo. Estamos contentos y orgullosos de tener numerosos amigos en todo el mundo. Por eso nuestra población mira al futuro, llena de optimismo y esperanza. Con ese espíritu, estamos dispuestos a dialogar con nuestros amigos, e incluso con nuestros enemigos, para contribuir a que el mundo un lugar mejor.

**El Presidente** (*habla en francés*): Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

**Sra. Heimerback** (Noruega) (*habla en inglés*): Agradezco a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Ziadeh, su exposición informativa y su liderazgo en el cumplimiento del mandato de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). También agradecemos al Secretario General por su informe (S/2022/739).

Noruega apoya a Kosovo y a los demás países de los Balcanes Occidentales en sus ambiciones

euroatlánticas. Sin embargo, nos preocupa constatar que el informe del Secretario General describe una retórica exacerbada entre Belgrado y Pristina y la escalada de tensiones sobre el terreno, que han afectado a los avances hacia la normalización de las relaciones.

Alentamos a las partes a reforzar su diálogo e implicarse de forma constructiva, sobre la base del Acuerdo de Bruselas. En este sentido, acogemos con satisfacción la hoja de ruta energética, acordada en junio con Serbia, y el acuerdo sobre las tarjetas de identificación, concertado en agosto, en el marco del diálogo facilitado por la Unión Europea. Esto último ha mejorado la libre circulación entre Kosovo y Serbia y es de esperar que haya resuelto los problemas que han provocado considerables tensiones.

Con el mismo espíritu, esperamos que las partes intensifiquen el diálogo para encontrar una solución permanente a la cuestión de las matrículas. Sin embargo, lamentamos profundamente el aumento de las tensiones en el norte de Kosovo, antes del acuerdo sobre las tarjetas de identificación, y pedimos a las partes que se abstengan de toda medida unilateral que pueda causar más tensiones en la zona.

También nos decepciona la constante falta de cooperación en el grupo de trabajo Belgrado-Pristina sobre las personas desaparecidas. Es necesario avanzar para determinar la suerte de las personas desaparecidas durante los sucesos ocurridos en Kosovo entre 1998 y 2000, incluso en particular en el contexto de los esfuerzos de reconciliación.

Permítaseme abordar otro tema que requiere atención. Los responsables de la violencia sexual relacionada con el conflicto deben rendir cuentas. Una mayor rendición de cuentas es fundamental para la reconciliación y la consolidación de la paz en Kosovo. Aplaudimos la labor realizada hasta ahora por la comisión del Gobierno de Kosovo encargada de verificar y reconocer la situación de las personas supervivientes de la violencia sexual relacionada con el conflicto. Felicitamos a la UNMIK por su respaldo a este proceso. Es un avance importante para el estado de derecho y para poner fin al clima de discriminación e impunidad.

Del mismo modo, tomamos nota con ánimo positivo de la reciente aprobación por el Gobierno de una legislación más estricta con respecto a la violación, la agresión sexual y la violencia doméstica. Esperamos nuevas actualizaciones sobre la aplicación de la estrategia quinquenal de protección contra la violencia doméstica y la violencia contra las mujeres.

Por último, permítaseme subrayar que la plena integración en las estructuras euroatlánticas no será posible ni para Kosovo ni para Serbia sin un acuerdo global sobre la normalización completa de las relaciones. El progreso general del diálogo facilitado por la Unión Europea sigue siendo lento. Tanto Kosovo como Serbia deben intensificar sus esfuerzos para mejorar las relaciones, ser más pragmáticos y abstenerse de cualquier medida o retórica que puedan retrasar el diálogo o aumentar las tensiones que puedan provocar incidentes.

El *statu quo* actual no puede ser una opción, e instamos a todos los actores a implicarse plenamente. No hay alternativa al proceso dirigido por la Unión Europea, el diálogo o la avenencia. Noruega seguirá contribuyendo al proceso de normalización.

**Sr. Gallagher** (Irlanda) (*habla en inglés*): Permítaseme dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa de hoy. También quisiera dar la bienvenida al Salón a los representantes de Kosovo y Serbia.

Para comenzar, quiero encomiar el acuerdo de 27 de agosto sobre la libre circulación concertado entre Kosovo y Serbia, tras las conversaciones de alto nivel celebradas en Bruselas. Este acuerdo es una medida positiva en la dirección correcta y dará resultados concretos para los ciudadanos. Es la prueba de que es posible alcanzar soluciones aceptables y pragmáticas cuando los dirigentes colaboran de forma abierta y constructiva en el diálogo Belgrado-Pristina. Ese diálogo facilitado por la Unión Europea, con el mandato de las Naciones Unidas, es el canal a través del cual pueden, y deben, solucionarse los problemas y las tensiones entre Kosovo y Serbia. Alentamos a ambas partes a que prosigan su colaboración para resolver todas las cuestiones pendientes, incluida la cuestión de las matrículas, así como a que preserve la integridad del diálogo, respetando y aplicando los acuerdos anteriores.

Ambas partes tienen la responsabilidad de abstenerse de proclamas retóricas o actos divisivos. Los sucesos ocurridos el 31 de julio en el norte de Kosovo y el aumento de las tensiones entre Belgrado y Pristina a lo largo del periodo que abarca el informe nos recuerdan que los logros alcanzados con mucho esfuerzo pueden deshacerse rápidamente. Aunque ha prevalecido la calma, no puede subestimarse la importancia de la moderación y la adhesión al diálogo para resolver los desacuerdos.

En el actual contexto de los desafíos globales múltiples e interconectados, encontrar vías prácticas de cooperación económica entre Belgrado, Pristina y los demás

países de la región adquiere una nueva urgencia. A ese respecto, Irlanda reitera su opinión de que un acuerdo de normalización global, definitivo y jurídicamente vinculante es esencial para la perspectiva europea tanto de Serbia como de Kosovo y para garantizar una mayor estabilidad y prosperidad en los Balcanes Occidentales.

En mi país sabemos por experiencia que no es posible lograr una paz duradera sin construir una sociedad más igualitaria e inclusiva. La paz no puede sostenerse y los procesos políticos no pueden tener éxito si las mujeres no están plenamente incluidas y se sientan a la mesa y si no se presta atención a las voces de los jóvenes y de la sociedad civil. Irlanda acoge con agrado la adhesión de Kosovo a la igualdad de género, y valora la labor realizada por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) para lograr avances en las agendas sobre las mujeres y la paz y la seguridad y sobre la juventud, la paz y la seguridad. Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General por la información actualizada que nos ha proporcionado sobre esa labor. Aunque se han adoptado medidas para prevenir y combatir la violencia sexual y de género contra las mujeres y las niñas, compartimos la preocupación del Secretario General de que hay que hacer más para garantizar la protección y el apoyo efectivos a las víctimas y supervivientes de la violencia sexual y de género.

Sabemos que el pueblo de Kosovo aspira a ingresar en la Unión Europea, y nos congratulamos de que el Gobierno de Kosovo haya logrado avances en el programa de reformas de la Unión Europea. Aprovechamos esta oportunidad para hacernos eco del informe de la Comisión Europea sobre su Paquete de Ampliación de 2022 relativo a Kosovo y alentamos a Kosovo a seguir por el camino de la Unión Europea y a redoblar sus esfuerzos para fortalecer la democracia, la administración pública y el estado de derecho. En ese contexto, también deseo subrayar el apoyo de Irlanda a las Salas Especializadas de Kosovo. Contrarrestar la impunidad por los crímenes del pasado es esencial para evitar futuras violaciones. Es fundamental que las autoridades de Kosovo cumplan sus obligaciones respecto de las Salas Especializadas. Irlanda también seguirá apoyando la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo.

Las Naciones Unidas han demostrado ser un asociado de confianza de todas las comunidades de Kosovo. La UNMIK desempeña un importante papel para unir a la gente, promover la cooperación interétnica y apoyar a las comunidades vulnerables y marginadas. Valoramos especialmente la labor de la UNMIK sobre las personas

desaparecidas y la labor de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados sobre el regreso de las personas desplazadas. Lograr avances en esas dos cuestiones es una parte esencial del proceso de reconciliación y puede contribuir a generar confianza entre Kosovo y Serbia. Sabemos, también por nuestra experiencia nacional, que la paz es un proceso y no un momento puntual. Hace falta valor para superar el conflicto y las divisiones que provoca, pero son pasos que se deben tomar y que merecen la pena.

**Sr. Eckersley** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Damos las gracias a la Representante Especial Ziadeh por su exposición informativa, y damos la bienvenida a los representantes de Serbia y Kosovo al Consejo de Seguridad.

El Reino Unido se congratula de los progresos continuos logrados por el Gobierno de Kosovo en una serie de cuestiones importantes, incluido su empeño permanente en favor de la reforma, especialmente a través de su importante labor relativa al estado de derecho y la lucha contra la delincuencia organizada y la corrupción; sus esfuerzos por mejorar el apoyo a las víctimas de la violencia sexual y de género y la integración del Convenio de Estambul en su Constitución, y su labor en materia de justicia transicional, sobre todo para los supervivientes de la violencia sexual relacionada con el conflicto, así como la labor de la Comisión Gubernamental de Personas Desaparecidas.

Los informes recientes de la Unión Europea y de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa también muestran que se han logrado buenos progresos en la lucha contra el terrorismo, la reforma de la administración pública, el estado de derecho, la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada, y la protección de los derechos humanos y fundamentales. Acogemos con agrado que el Gobierno participe en mayor medida con las comunidades minoritarias. El diálogo entre comunidades es vital para la estabilidad de Kosovo como estado multiétnico, y alentamos al Gobierno kosovar a que prosiga esa participación. En particular, alentamos un mayor acercamiento a los líderes y representantes políticos serbokosovares para resolver las cuestiones pendientes.

La normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia sigue siendo vital. Reiteramos nuestro pleno apoyo al diálogo que facilita la Unión Europea entre Serbia y Kosovo. Ha llegado el momento de que ambas partes participen en el diálogo de buena fe, cumplan sus obligaciones de diálogo y eviten actos o proclamas retóricas

que puedan reducir sus perspectivas de alcanzar un acuerdo de normalización amplio y sostenible que beneficie a la población de ambos países.

Los avances a los que se refiere el informe del Secretario General (S/2022/739), por ejemplo sobre la adopción de una hoja de ruta para la aplicación de los acuerdos energéticos, son alentadores. Sin embargo, nos sentimos preocupados al ver el aumento de tensiones el 31 de julio por la aplicación de las decisiones del Gobierno sobre las matrículas de los coches y las tarjetas de identidad. Esas decisiones no deben utilizarse como excusa para llevar a cabo bloqueos o actos de violencia. Por lo tanto, acogemos con agrado la solución del desacuerdo sobre las tarjetas de identidad, facilitada por los esfuerzos resueltos del Representante Especial de la Unión Europea y de los asociados internacionales. Es un claro ejemplo de lo que se puede lograr cuando ambas partes abordan el proceso con pragmatismo.

Por último, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) ha desempeñado un papel fundamental en los progresos increíbles que Kosovo ha logrado desde la aprobación de la resolución 1244 (1999). Las condiciones sobre el terreno son, desde luego, irreconocibles desde 1999, y ahora sería el momento adecuado para emprender un examen a fondo de la configuración y el papel de la UNMIK, y de los procesos del Consejo en torno suyo. Entretanto, el Reino Unido quisiera reiterar su gratitud a la Representante Especial y a la Misión por toda su labor y por la profesionalidad con la que cumplen su mandato.

**Sr. Abushahab** (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Doy las gracias a la Representante Especial Ziadeh por su exposición informativa valiosa al Consejo de Seguridad y por sus incansables esfuerzos junto al equipo de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo. Asimismo, acojo con agrado a los representantes de Serbia y Kosovo que participan en la sesión de hoy.

Los Emiratos Árabes Unidos subrayan la importancia de redoblar los esfuerzos para fomentar el diálogo y evitar la exacerbación de los desacuerdos entre las comunidades de Kosovo, así como entre Kosovo y Serbia, especialmente teniendo en cuenta la actual situación de turbulencia en Europa.

Por lo que respecta a las relaciones entre Kosovo y Serbia, hemos sido testigos de algunos avances positivos, y alentamos a ambas partes a que los aprovechen para mejorar de forma sostenible sus relaciones, prosiguiendo su diálogo facilitado por la Unión Europea y

absteniéndose al mismo tiempo de adoptar toda medida unilateral que pudiera llevar a nuevas tensiones. También esperamos verlos trabajar con flexibilidad para volver a la mesa de negociaciones con vistas a alcanzar una solución global. Elogiamos los esfuerzos de ambas partes encaminados a resolver algunas cuestiones pendientes y garantizar la libertad de circulación de los ciudadanos entre Kosovo y Serbia mediante el uso de tarjetas de identidad emitidas por Belgrado o Pristina.

En cuanto a la evolución de la situación en Kosovo, insistimos en la necesidad de seguir trabajando para reducir las tensiones en el norte del país, con el fin de evitar un agravamiento de la situación en esa zona. A ese respecto, encomiamos los esfuerzos que se están desplegando para difundir los valores de tolerancia y coexistencia pacífica en todos los sectores de la sociedad de Kosovo. Esos esfuerzos son especialmente importantes si se tienen en cuenta incidentes recientes y alarmantes, como la profanación de lugares religiosos y cementerios, y la propagación del extremismo y la incitación al odio en las redes sociales. En ese contexto, deseamos expresar nuestro apoyo constante a los esfuerzos de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo y a su desempeño eficaz en la promoción de los valores de la tolerancia y la coexistencia pacífica, sobre todo en lo que respecta a los jóvenes como futuros líderes capaces de cumplir una función vital en la prevención y la resolución de los conflictos. Entre esas iniciativas se cuenta la elaboración de programas para jóvenes que incluyen a todos los segmentos de la sociedad kosovar, permiten a los jóvenes expresar sus opiniones y preocupaciones, elevan sus conocimientos sobre los distintos estratos de la sociedad y demuestran la importancia de fortalecer la comunicación entre ellos. Esto, a su vez, ayuda a promover la cohesión social en Kosovo. Además, el papel de las organizaciones regionales y las instituciones de la sociedad civil en este ámbito ha generado una retroalimentación positiva en Kosovo, y hacemos un llamamiento a seguir realizando todos los esfuerzos que sean necesarios para fortalecer los vínculos sociales.

Los Emiratos Árabes Unidos subrayan la importancia de apoyar la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en todos los diálogos en curso que buscan resolver los desacuerdos entre las comunidades de Kosovo, así como en todos los diálogos entre Serbia y Kosovo. En particular nos referimos a las recomendaciones emanadas de la novena Jornada Mundial de Puertas Abiertas sobre las Mujeres, la Paz y la Seguridad, celebrada en Kosovo, con el auspicio de

las Naciones Unidas, en particular la recomendación de promover el papel de las mujeres en el logro de una paz sostenible y la de crear un entorno seguro e integrador que fomente su participación en las instituciones del Estado. La presencia de la Presidenta Osmani-Sadriu de Kosovo en la conferencia refleja el interés del Gobierno por las cuestiones que atañen a las mujeres. También encomiamos los avances registrados en Kosovo en materia de empoderamiento de las mujeres, incluido el hecho de que en el Parlamento constituyan el 36 % de los representantes. Esperamos aprovechar esos logros.

Para concluir, debo decir que mi país insiste en la importancia de que se promueva un diálogo constructivo entre Kosovo y Serbia. Esa es la única manera en que se pueden resolver todas las cuestiones pendientes y lograr seguridad y estabilidad para los dos países y la región en general.

**Sr. Ochoa Martínez** (México): Para comenzar, quisiéramos agradecer a la Representante Especial Zia-deh por su presentación y dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores Selaković. Hemos tomado nota de la declaración de la Sra. Gërvalla-Schwarz.

México lamenta que no se hayan registrado avances significativos en la normalización del diálogo político entre Belgrado y Pristina debido, entre otras cosas, a las tensiones derivadas de los desacuerdos sobre la libertad de movimiento y el proceso de votación que tuvo lugar en la región de Kosovo durante las elecciones serbias. En particular nos preocupa la violencia que se registró en el norte de la región a finales de julio, motivada justamente por las restricciones en materia de movimiento, y que éstas también hayan tenido un efecto negativo sobre la aplicación de los acuerdos en materia energética. Reconocemos los esfuerzos de la Unión Europea y de los Estados Unidos que permitieron reducir las tensiones. Me referiré brevemente a recientes desarrollos en torno a cuatro temas prioritarios para México.

En primer lugar, está la cuestión de las minorías. Como se señala en el informe del Secretario General (S/2022/739), las comunidades romaní, askali y egipcia de Kosovo siguen enfrentando hoy grandes obstáculos sociales y económicos. Llamamos a combatir la desigualdad que afecta a esas comunidades y a atender sus problemáticas específicas, incluso a través de contribuciones al fondo de las Naciones Unidas en apoyo a esas comunidades.

En segundo lugar, en materia de violencia sexual y de género es necesario que las autoridades de la provincia fortalezcan las medidas para erradicar este flagelo. La presunta violación de una menor en Pristina el mes

pasado es motivo de gran consternación. Hacemos un llamado a las autoridades a llevar a cabo las investigaciones del caso para que los responsables sean llevados ante la justicia, así como para asegurar la protección y el apoyo a víctimas. La Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) observó que, aunque se suelen reportar los incidentes de violencia sexual, en particular aquellos que afectan a menores, en pocos casos se brindaron reparaciones. Instamos a implementar las recomendaciones de EULEX sobre la atención a casos de violencia sexual en línea con los requisitos del Convenio de Estambul.

En tercer lugar, con relación al patrimonio cultural, llamamos a las autoridades en Pristina a movilizar los recursos necesarios para la preservación de los monumentos medievales de Kosovo, particularmente del monasterio de Visoki Dečani, designados por la UNESCO como patrimonio en peligro. Llamamos a tomar de manera urgente las acciones necesarias para evitar su deterioro e implementar las decisiones sobre su protección y preservación.

En cuarto lugar, con relación al tema de las personas desaparecidas, lamentamos que el grupo de trabajo encargado de abordar esta temática no se haya reunido en un año y medio. Exhortamos a las partes a retomar el trabajo en esta materia, lo cual permitirá avanzar en la reconciliación entre las comunidades.

Concluyo, haciendo un llamado a las partes a evitar la retórica que pueda elevar las tensiones y a participar de manera constructiva en el diálogo, de manera que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, a la que reiteramos nuestro apoyo, pueda seguir cumpliendo con su mandato de promover la seguridad, la estabilidad y los derechos humanos en la región, en estrecha coordinación con la Fuerza de Kosovo, la Unión Europea y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa.

**Sr. Nebenzia** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Caroline Ziakeh, su exposición informativa sobre la situación en la provincia. Celebramos la participación del Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Nikola Selaković, y escuchamos las opiniones de la Sra. Donika Gërvalla-Schwarz. Aconsejamos a la Sra. Gërvalla-Schwarz que se abstenga de filosofar y de tratar de realizar análisis culturales y geopolíticos. Para ser sinceros, sus esfuerzos de hoy no han resultado muy exitosos. Hubiera sido mejor que se concentrara en la situación de Kosovo en lugar de distraer al Consejo

con sus profundas reflexiones sobre la situación internacional y la política exterior de Serbia, que, como todo en este mundo, parece estar dirigida desde y por Moscú. No obstante, aunque le agradecemos sus halagadoras observaciones, ahora me gustaría corregir sus opiniones erróneas y ofrecer al Consejo una evaluación real de la situación en Kosovo, en lugar de una evaluación color de rosa.

Kosovo sigue siendo el principal foco de tensión en los Balcanes, y sigue socavando los esfuerzos dirigidos a mantener la paz y la estabilidad en la región. La situación de la seguridad en la provincia está en un proceso constante de deterioro y requiere la atención de la comunidad internacional y del Consejo de Seguridad. Las violaciones sistemáticas de los derechos de la población serbia comenzaron en 1999, y desde entonces se ha venido produciendo algo equivalente a un sigiloso proceso de limpieza étnica. En un periodo de más de 20 años, el número de serbios al sur del río Ibar ha disminuido drásticamente, lo que ha dejado solo pequeños enclaves de serbios que no pueden defender sus derechos. Por ejemplo, antes del conflicto en Pristina vivían unos 40.000 serbios. Hoy día apenas quedan 100. La única región en la que los serbios siguen siendo mayoría es en el norte de Kosovo, pero las autoridades de Pristina, encabezadas por Albin Kurti, están tratando de llevar su opresión de los serbios a un nuevo nivel. Todo parece indicar que crear condiciones de vida intolerables para la población serbia autóctona es la tarea número uno. Las acciones de intimidación en las zonas pobladas por serbios continúan y el umbral para el uso de la fuerza contra la población que allí habita es cada vez más bajo.

Desde principios de 2022, se han registrado en Kosovo más de 100 casos de ataques contra serbios y sus propiedades, cementerios y lugares sagrados. Esa cifra casi duplica la del año anterior. Se realizan patrullas provocadoras e injustificadas en el embalse en Gazivode, en Kosovo, una zona adyacente a Serbia central. Se ha prohibido a los serbios utilizar matrículas de vehículos neutras, bajo amenaza de confiscación de los vehículos. A finales de julio, la decisión de Pristina llevó la situación a un punto de ebullición y estuvo a punto de provocar un derramamiento de sangre. El próximo momento peligroso será el 31 de octubre, que es la fecha límite para sustituir las matrículas.

Los problemas relacionados con la devolución de los bienes inmuebles serbios a sus legítimos propietarios siguen sin resolverse. Durante años, se han producido violaciones del derecho a la propiedad de los terrenos adyacentes al monasterio de Visoki Dečani, declarado

sitio del Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. El ritmo de retorno de los refugiados no albaneses a la provincia ha seguido siendo insatisfactorio, como se refleja en el informe del Secretario General (S/2022/739). Las autoridades locales no hacen nada para protegerlos. Por el contrario, se está fomentando un ambiente de odio hacia los serbios. Con el pretexto de proporcionar seguridad, se están construyendo cuarteles para la Policía de Kosovo en el norte, a menudo en territorio privado de propiedad serbia.

Ya en 2013, en el marco de las negociaciones bajo los auspicios de Bruselas, se llegó a un acuerdo para establecer una comunidad de municipios serbios en Kosovo. Si bien no fue ideal, el acuerdo sirvió para garantizar, de manera aceptable, los derechos de los serbios que viven en Kosovo. Sin embargo, Pristina se negó a aplicar el acuerdo, alegando que los serbios eran la minoría nacional más protegida de Europa.

En realidad, nadie había intentado obligar a las autoridades de Kosovo a aplicar el acuerdo, ni siquiera la Unión Europea, que actuó como mediadora. Ahora podemos afirmar que esos intentos de mediación fueron un rotundo fracaso. La incapacidad de larga data de Bruselas para obligar a Pristina, si no a aplicar los acuerdos, al menos a demostrar que es mínimamente capaz de negociar, condenó los contactos al fracaso.

A instancias de los Estados Unidos, ahora se ha incluido en la narrativa oficial de la Unión Europea la infame idea del reconocimiento mutuo. No solo la promueven los principales políticos europeos, sino que también se refleja en otra resolución aprobada por el Parlamento Europeo sobre Kosovo. Se trata de un ejemplo flagrante de la revisión de la posición neutral de Bruselas.

Por otra parte, y en violación de la resolución 1244 (1999), se está creando el ejército de Kosovo. También estamos siendo testigos de la gran implicación de los principales agentes de la OTAN en ese empeño, del que Londres está en primera línea, formando al personal.

Pristina sigue exigiendo asistencia militar a Occidente. Está tratando de conseguir que se emplace allí otra base estadounidense, complejos bélicos electrónicos y artillería con un alcance de más de 10 kilómetros. El presupuesto militar de Kosovo ha alcanzado un nivel récord y superó los 100 millones de euros este año, lo que demuestra que sus intenciones distan mucho de ser pacíficas. También aspiran a involucrar a Albania. En agosto, se propuso que Albania firmara un tratado de defensa mutua.

Los países occidentales se comportan como si la resolución 1244 (1999) no existiera. Siguen proponiendo lo

que denominan “opciones alternativas” para llegar a un acuerdo que favorezca a Pristina. Un ejemplo flagrante de ese nihilismo legal fue un proyecto franco-alemán que se presentó en septiembre. Su objetivo era obligar a Belgrado a aceptar la condición de Estado de Kosovo. Y este no es el único ejemplo reciente. Washington y Bruselas concentran sus esfuerzos en hacer que los serbios cedan sus intereses nacionales, su soberanía y su integridad territorial. Recurren a amenazas, chantajes y ultimátums.

Hay otras cuestiones que nos gustaría señalar a su atención. De conformidad con la resolución 1244 (1999), existe una misión de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en Kosovo: la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Apoyamos plenamente la Misión, ya que es la principal garante de la seguridad en la provincia. También comprendemos lo difíciles que son las circunstancias en las que debe operar. Por otra parte, esperamos que la UNMIK haga valoraciones realistas, no neutras y esperanzadoras, de la situación en la provincia.

En mayo de 2019, la policía albanokosovar hizo uso de la fuerza contra un funcionario ruso de la UNMIK, Mikhail Krasnoshchekov, quien fue golpeado brutalmente, y contra otros dos miembros de la Misión. Los autores de ese crimen no han sido castigados. Esto ocurrió en la provincia que presume de su adhesión al estado de derecho.

El 31 de diciembre de 2021, se produjo un grave incumplimiento de las normas jurídicas internacionales cuando un miembro del personal de la UNMIK, el Sr. Antonov, fue declarado persona non grata.

Además, las autoridades de Kosovo tomaron una serie de decisiones destinadas básicamente a obligar al personal de la oficina de Pristina de la Embajada de Rusia en Serbia, así como a nuestro personal en la UNMIK y en la Misión de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, a abandonar la provincia. Hemos informado al Secretario General y a la Representante Especial Ziadeh de esa indignante extralimitación, y esperamos que se analicen las acciones de las autoridades de Kosovo.

Pedimos a la UNMIK que no ignore estos casos vergonzosos de conducta arbitraria e informe regularmente al Consejo sobre dichos actos en sus informes. La ausencia de reacciones adecuadas por parte de la Secretaría crea una sensación de permisividad con las autoridades *de facto*.

Por último, permítaseme subrayar que la posición rusa sobre Kosovo no ha cambiado. Abogamos por una

solución que sea viable y aceptable para ambas partes, Belgrado y Pristina, basada en la resolución 1244 (1999), conforme al derecho internacional y respaldada por el Consejo de Seguridad.

**Sr. Wood** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial Ziadeh por su exposición informativa. Asimismo, quisiera dar las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores Selaković y a la Ministra de Relaciones Exteriores Gërvalla-Schwarz por su participación en esta sesión.

Quiero empezar reiterando nuestra determinación de salvaguardar la estabilidad en los Balcanes Occidentales, en particular en este momento de grandes tensiones en Europa a causa de la invasión a gran escala de Ucrania por parte de Rusia. Los Estados Unidos seguirán colaborando estrechamente con sus asociados europeos para fomentar sociedades multiétnicas pacíficas y prósperas, y reforzando la democracia y el estado de derecho.

Los Estados Unidos reafirman su apoyo a la trayectoria de Kosovo hacia la integración europea y euroatlántica, y a las trayectorias europeas de todos los países de los Balcanes Occidentales.

Es necesario que las partes participen de forma seria y urgente en el diálogo facilitado por la Unión Europea para lograr una normalización completa de las relaciones entre Kosovo y Serbia centrada en el reconocimiento mutuo. Quiero elogiar la interacción del Representante Especial de la Unión Europea Lajčák con ambas partes. Los Estados Unidos seguirán colaborando estrechamente con él y con sus asociados europeos para respaldar el diálogo.

En el marco del diálogo facilitado por la Unión Europea, Serbia y Kosovo aprobaron una hoja de ruta energética y solucionaron pacíficamente los problemas de los documentos de salida y entrada en sus fronteras. Esperamos que se alcance un consenso similar en lo que respecta a la expedición y el reconocimiento de las matrículas. Asimismo, alentamos a que se apliquen las medidas que se disponen en la hoja de ruta energética y se considere seriamente la creación de la asociación de municipios de mayoría serbia.

No podemos dejar de insistir en la necesidad de estabilidad en los Balcanes Occidentales. El diálogo facilitado por la Unión Europea es un componente clave a ese respecto. Alentamos encarecidamente a Serbia y a Kosovo a que rebajen las tensiones, se centren en el progreso del diálogo y eviten cualquier retórica incendiaria. Instamos a ambas partes a que trabajen con los

Estados Unidos y los asociados europeos para aplicar la hoja de ruta energética acordada y evitar tensiones sobre las matrículas.

El diálogo facilitado por la Unión Europea sigue siendo el principal mecanismo de conciliación entre los dos vecinos, lo que hace que el papel de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en la región sea cada vez más redundante.

Como ya hemos dicho en este Salón en numerosas ocasiones, la UNMIK cumplió hace tiempo el propósito que se prevé en su mandato original. No nos equivoquemos: la UNMIK desempeñó un papel decisivo e importante en el mantenimiento de la paz en el pasado. Sin embargo, Kosovo, con la ayuda de sus asociados europeos, ha desarrollado y reforzado sus instituciones para asumir gran parte de las responsabilidades que antes eran competencia de la UNMIK. Ya no necesitamos celebrar estas sesiones informativas semestralmente, bastaría con que tuvieran periodicidad anual.

Nos decepciona que el Consejo no haya previsto la salida de la UNMIK, entre otras cosas, con la elaboración de un plan para cerrar la Misión. El Consejo tiene prioridades mucho más urgentes que atender, y sus recursos son limitados. Instamos al Consejo a que adopte medidas que permitan a las Naciones Unidas desempeñar una función más productiva y relevante en Kosovo y faciliten la normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia, contribuyendo así a la estabilidad en los Balcanes Occidentales.

**Sr. Kiboino** (Kenya) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial Caroline Ziadeh por su exposición informativa. También saludamos la participación del Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Nikola Selaković, y de la Sra. Donika Gërvalla-Schwarz en esta sesión.

La necesidad de una estabilidad sostenida en Kosovo se ha vuelto más urgente ahora que Europa debe afrontar importantes desafíos a su seguridad. Para ello, las partes deben demostrar determinación y coherencia respecto a la aplicación de la resolución 1244 (1999).

Nos preocupa la retórica persistente entre Belgrado y Pristina y las consiguientes tensiones sobre el terreno. Si esta situación continúa, cualquier progreso en la normalización de sus relaciones se verá socavado. Por lo tanto, reiteramos la necesidad de redoblar los esfuerzos para contrarrestar el uso de la retórica divisoria y el discurso de odio y crear un espacio propicio para el diálogo.

El estado de derecho es un componente fundamental de la gestión de la diversidad. De hecho, hay más probabilidades de alcanzar una reconciliación real y una paz duradera en un entorno en el que el estado de derecho sea firme y las instituciones sean receptivas e inclusivas para procesar y solucionar rápidamente las controversias. Kenya encomia a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) por su apoyo a la integración del poder judicial y la administración de justicia en el norte de Kosovo, con el objetivo de mejorar la gestión de las causas.

También acogemos con satisfacción los esfuerzos de la UNMIK por fomentar la confianza mediante la promoción de la colaboración entre comunidades; la promoción de la igualdad de género en Kosovo, entre otras cosas, en el marco de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad; y la interacción con la juventud en el marco de la agenda y el programa sobre la juventud, la paz y la seguridad. Pedimos que se refuerce el apoyo a estas medidas de fomento de la confianza, en particular las que refuerzan la participación de las mujeres, los jóvenes y la sociedad civil en los procesos de toma de decisiones y en el diálogo intercomunitario.

Por último, Kenya reitera su pleno apoyo al diálogo sostenido orientado a la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina. En ese sentido, aplaudimos los constantes esfuerzos consultivos e instamos a las partes a cumplir los compromisos contraídos en el marco del diálogo facilitado por la Unión Europea y a entablar negociaciones.

**Sr. Costa Filho** (Brasil) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial Caroline Zideh por su exposición informativa.

En el último informe del Secretario General (S/2022/739) se confirma el importante papel que desempeña la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) para evitar que los resentimientos del pasado y el discurso de odio actual den lugar a una nueva oleada de violencia en Kosovo. Los riesgos de recrudescimiento son reales, como demuestran los incidentes del 31 de julio. Todos los agentes deben demostrar la moderación necesaria y evitar las medidas unilaterales que puedan poner en peligro los avances logrados durante años de esfuerzos en pos de la paz y la reconciliación.

El estancamiento respecto a las matrículas de los vehículos y la falta de avances desde junio en la aplicación de los acuerdos sobre energía eléctrica son especialmente preocupantes. Alentamos a los responsables

de la toma de decisiones a que demuestren flexibilidad y busquen soluciones que tengan en cuenta las sensibilidades locales y contribuyan a las medidas de fomento de la confianza.

Acogemos con satisfacción la continuación del diálogo directo entre las partes. La visita conjunta del Presidente Aleksandar Vučić y el Sr. Albin Kurti a Bruselas en agosto y la visita de la Primera Ministra Ana Brnabić a Kosovo en septiembre fueron dos importantes manifestaciones de compromiso con la vía de la reconciliación. Creemos que deben organizarse reuniones de alto nivel con mayor frecuencia para fomentar el diálogo y garantizar una paz duradera y una convivencia armoniosa.

El Brasil encomia a la UNMIK por sus iniciativas para fortalecer las instituciones y promover el estado de derecho. Somos conscientes de que Kosovo sigue enfrentándose a desafíos en la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada, así como en materia de protección de los grupos vulnerables y las minorías, y reiteramos nuestro apoyo a los esfuerzos de la Organización en este sentido. También hacemos hincapié en la necesidad de avanzar en la aplicación de la Declaración de Bruselas, sobre todo en lo que respecta al establecimiento de una asociación o comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo.

Tomamos nota de la organización de la 9ª Jornada Mundial de Puertas Abiertas sobre las Mujeres, la Paz y la Seguridad de las Naciones Unidas, que tuvo lugar en Kosovo en junio. El Brasil apoya firmemente las recomendaciones resultantes del evento, que ayudarán a garantizar una mayor participación de las mujeres en los procesos de toma de decisiones y a combatir el acoso.

El Brasil reitera su adhesión a los principios del anexo 2 de la resolución 1244 (1999) como base para construir un futuro de paz y prosperidad para la región. Apoyamos firmemente la continuidad de la UNMIK y los esfuerzos de los agentes regionales, la Unión Europea y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa para mediar en los conflictos y fortalecer las instituciones de Kosovo.

**Sr. Agyeman** (Ghana) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme agradecer la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Nikola Selaković, y darle las gracias por su declaración. Mi delegación también desea dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sra. Caroline Zideh, por su completa exposición informativa. Acogemos con satisfacción su liderazgo

comprometido de la UNMIK en el desempeño de su mandato de estabilización, de conformidad con la resolución 1244 (1999). También tomamos nota de la contribución de la Sra. Donika Gërvalla-Schwarz a esta sesión.

En el reciente informe del Secretario General (S/2022/739) se destaca la persistencia de las tensiones políticas entre la región de Kosovo y Serbia, que han paralizado la aplicación de los acuerdos alcanzados en el marco del diálogo facilitado por la Unión Europea para la normalización de las relaciones. Tomamos nota con preocupación de las cuestiones no resueltas relativas a la libertad de circulación, los problemas de abastecimiento energético en el norte de Kosovo y los altercados relativos a la votación en Kosovo durante las elecciones generales celebradas en abril en Serbia.

A pesar de estas controversias, creemos que el diálogo al más alto nivel político, respaldado por el compromiso genuino de los líderes de esforzarse por solucionar sus diferencias, tendrá un impacto positivo en los esfuerzos por alcanzar una solución pacífica y completa de los problemas de larga data. En este sentido, nos congratulamos de las conversaciones mantenidas el 18 de agosto entre los representantes de ambas partes al más alto nivel y tomamos nota de los compromisos contraídos para reducir las tensiones.

Instamos a que se moderen la retórica y las acciones que no aporten nada al avance de la vía pacífica y reiteramos nuestro llamamiento a ambas partes para que renueven su compromiso con el pleno cumplimiento de sus respectivas obligaciones en virtud de los acuerdos anteriores y futuros que se alcancen en el contexto del diálogo facilitado por la Unión Europea. La flexibilidad de las partes y su disposición a asumir los compromisos necesarios serían valiosas para avanzar en ese sentido.

En lo inmediato, las partes deben reanudar la aplicación de la hoja de ruta energética para garantizar el suministro ininterrumpido de energía para encender la calefacción durante la inminente estación invernal. Del mismo modo, debe abordarse con medidas prácticas el estancamiento en la cuestión de las matrículas de los vehículos.

Ghana está firmemente convencida de que los esfuerzos de normalización y la búsqueda de las aspiraciones legítimas de ambas partes deben basarse únicamente en los principios del derecho internacional, los valores y los propósitos de la Carta de las Naciones Unidas y la vía de la solución política que se prevé en la resolución 1244 (1999). La comunidad internacional se ha dado cuenta de que hacer lo contrario pondría en peligro las reglas y normas de nuestro sistema internacional que

son fundamentales para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

En nuestra opinión, el mandato de la UNMIK de promover la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos seguirá siendo pertinente mientras Kosovo esté dividido sobre la base de criterios étnicos. Agradecemos los esfuerzos de la Misión por fomentar la confianza y la cohesión social entre las diversas comunidades étnicas de Kosovo y por alentar la colaboración abierta, transparente e inclusiva con todos los sectores de la sociedad como medio para garantizar la durabilidad de los acuerdos alcanzados en la esfera política. También acogemos con satisfacción las importantes iniciativas en el marco de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad y la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad, encaminadas a mejorar la capacidad de las mujeres y la juventud para participar de manera significativa en los procesos.

Para concluir, deseo reiterar nuestro apoyo a los esfuerzos colectivos del Consejo de Seguridad orientados a la normalización entre ambas partes y al logro del objetivo de la paz en la región.

**Sr. Raguttahalli** (India) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a otras personas que han intervenido previamente para dar las gracias a la Representante Especial y Jefa de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sra. Caroline Ziadeh, por su exposición informativa ante el Consejo de Seguridad. También celebro la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Nikola Selaković, en la sesión de hoy.

Permítaseme comenzar reiterando la posición de principio de la India en apoyo de la integridad territorial y la soberanía de Serbia. Consideramos que todas las cuestiones pendientes deben solucionarse mediante negociaciones pacíficas.

A ese respecto, tomamos nota de las reuniones celebradas entre Serbia y las autoridades de Pristina bajo los auspicios de la Unión Europea. Es importante que las reuniones se celebren sin condiciones previas y de buena fe. La aplicación de los acuerdos firmados, en particular los relativos a la creación de una asociación de municipios de mayoría serbia, seguirá siendo fundamental. Acogemos con satisfacción la firma del acuerdo de 21 de junio relativo a una hoja de ruta energética, e instamos a todas las partes a que procedan a aplicarla en su totalidad.

Consideramos que ambas partes deben hallar puntos de convergencia para superar las inquietudes mutuas,

incluidas las cuestiones políticas y étnicas, y evitar la retórica que pueda atizar las tensiones. Acogemos con agrado los esfuerzos que se están desplegando —incluidos los de los miembros del Quinteto y la Unión Europea— en pro de la reanudación del diálogo. Nos congratulamos de la reunión celebrada entre ambas partes el 18 de agosto y facilitada por la Unión Europea y, en especial, de la obligación asumida de celebrar reuniones periódicas en el futuro con objeto de normalizar las relaciones.

Habida cuenta de la naturaleza humanitaria de la cuestión de los desaparecidos, esta debe resolverse con carácter prioritario. Esperamos que, con el apoyo de la UNMIK, las autoridades puedan esclarecer el paradero de las personas que siguen desaparecidas. El retorno voluntario y seguro de los desplazados internos originarios de otros países de la región también reviste una importancia fundamental en el marco de las medidas de fomento de la confianza. Junto con el resto los organismos internacionales presentes, la UNMIK debe seguir alentando a las autoridades de Pristina a abordar los problemas de todas las comunidades.

Hemos tomado nota de las actividades de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo durante el período que abarca el informe. Además, como parte de un esfuerzo de cooperación internacional, nos complace observar que los efectivos de la Fuerza de Kosovo han seguido cumpliendo eficazmente su mandato en virtud de la resolución 1244 (1999). Ambas misiones deben ceñirse a sus respectivos mandatos y mantener la neutralidad.

Para concluir, quisiera tomar nota con reconocimiento de que la UNMIK ha venido desempeñando un papel importante en la promoción de la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que cooperen plenamente con la Representante Especial y Jefa de la UNMIK y faciliten su labor.

**Sr. Hoxha** (Albania) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sra. Caroline Ziadeh, por su exposición informativa y celebro su presencia en el Salón. También doy la bienvenida a esta sesión a la Vice Primer Ministra y Ministra de Relaciones Exteriores y de la Diáspora de la República de Kosovo y al Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia.

Hemos leído con atención el informe del Secretario General sobre la UNMIK que abarca los últimos seis

meses (S/2022/739). En él se refleja la importante evolución de un país democrático cada vez más fortalecido, que es un agente importante en los marcos regionales y miembro de diversas organizaciones regionales e internacionales, que colabora estrechamente con los fondos, programas y organismos de las Naciones Unidas y que aspira a ingresar en la Unión Europea y en la Organización del Tratado del Atlántico Norte, con una visión clara de la orientación de su política exterior. Quisiera encomiar a la República de Kosovo y a sus autoridades por los avances logrados en los últimos seis meses.

Sin embargo, nos sorprende que no se mencione en el informe la guerra de Ucrania y sus múltiples repercusiones, incluida la condena inequívoca, por parte de Kosovo, de esa agresión, que es una muestra más de su firme defensa del derecho internacional y de los derechos humanos. Aplaudimos su alineación con la política exterior de la Unión Europea, incluidas las sanciones, y la generosidad con la que han acogido a refugiados y desplazados de Ucrania, al igual que ya lo hicieron con los refugiados del Afganistán.

Los esfuerzos constantes que se han desplegado en Kosovo para luchar contra la corrupción y la aplicación del estado de derecho merecen el debido reconocimiento, y con razón. Son una muestra de la determinación del Gobierno de construir un país para y por los ciudadanos. En el informe recientemente publicado de Freedom House *Nations in Transit 2022* se señala que la gobernanza democrática, el marco judicial y la independencia han mejorado. Alentamos al Gobierno a seguir por ese camino.

No obstante lo antedicho, una misión de mantenimiento de la paz permanece bloqueada allí desde hace 23 años debido a una resolución anquilosada del Consejo de Seguridad que es una reliquia de tiempos y realidades pasados y que no se ajusta a los contextos políticos nacionales y regionales actuales. A este respecto, permítaseme reiterar nuestra posición: la situación de Kosovo ya no es una cuestión enmarcada en el ámbito del mantenimiento de la paz y seguridad. Mantenerla como una cuestión que recae en el ámbito de competencia del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas carece de fundamento, y es absurdo hablar del mantenimiento de la paz en ese lugar. Nuestra región ha avanzado y se ha transformado, mucho más de lo que parece desprenderse de las cuestiones polémicas. En nuestra opinión, la UNMIK ya no tiene razón de ser. Nos sumamos a la petición del Reino Unido y de los Estados Unidos para que se realice un examen exhaustivo de la UNMIK a fin de garantizar que su labor y papel no evolucionen

por inercia sino que lo hagan como reflejo del enorme cambio acontecido en Kosovo y en su población.

Analizaré brevemente los mandatos de las presencias internacionales en Kosovo, en los que se dan muchos solapamientos en cuanto a las prioridades, especialmente entre la UNMIK y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. Por supuesto, esos organismos representan a grupos diferentes, pero mediante la búsqueda de sinergias, en estrecha colaboración con el Gobierno, se lograría que la inversión tuviera una repercusión mayor. Seguimos convencidos de que sería mejor invertir parte de los 42 millones de dólares que se destinan anualmente a la UNMIK en áreas en las que Kosovo tiene necesidades verdaderas y acuciantes. Al fin y al cabo, las Naciones Unidas solo pueden ejercer un efecto en un lugar dado si se ajustan a las necesidades y prioridades del país receptor.

Lo he dicho antes, y quisiera reiterarlo de nuevo: apoyamos plenamente y sin fisuras el diálogo facilitado por la Unión Europea entre Kosovo y Serbia, y exhortamos a las partes a que lo aceleren. Acogemos con satisfacción la última reunión celebrada en Bruselas, en la que se volvieron a entablar contactos de alto nivel entre las partes, que propiciaron, entre otras cosas, que se alcanzara un acuerdo sobre la libertad de circulación. También esperamos que las hojas de ruta sobre el acuerdo energético y la cuestión de las matrículas de los automóviles se apliquen lo antes posible. Esos acuerdos no solo ejercen un efecto directo en los ciudadanos, sino que también son pasos importantes para mejorar la creación de confianza a la hora de abordar la cuestión principal: un acuerdo integral sobre la plena normalización de las relaciones, que conduzca al reconocimiento mutuo.

Albania agradece sumamente el papel extremadamente activo que desempeñan el Representante Especial de la Unión Europea, Sr. Miroslav Lajčák, y el Enviado Especial de los Estados Unidos y Subsecretario de Estado Adjunto, Sr. Gabriel Escobar, así como la participación de los asesores en materia de política exterior y de seguridad del Presidente de Francia y del Canciller alemán. Se trata de un equipo impresionante de personas que prestan apoyo de alto nivel, que se no puede ni se debe desperdiciar. Debería servir de catalizador para acelerar las conversaciones sobre cuestiones fundamentales, hacer historia y modificar los Balcanes Occidentales de una vez por todas.

Para encontrar las soluciones adecuadas y justas a las situaciones difíciles se requieren sabiduría y creatividad, esfuerzos sostenidos y genuinos, valor y visión.

Eso es lo que los líderes están llamados a hacer, a saber, liderar en vez de dejarse llevar y, si es necesario, asumir riesgos en aras del bien común.

En este sentido, consideramos que ha llegado el momento de reducir las sesiones del Consejo de Seguridad a solo una al año, en reconocimiento de los progresos realizados y a modo de estímulo para que las partes prosigan el diálogo con más determinación. Como ha quedado demostrado, las partes logran más avances sentándose a negociar y a alcanzar acuerdos en Bruselas que discrepando en Nueva York.

El estado de derecho es fundamental en toda sociedad. Apoyamos al Gobierno en sus esfuerzos por ejercer su legítima autoridad en todo su territorio. No se debe permitir que nadie incumpla la ley, genere tensiones o incite a la violencia. En ese sentido, condenamos enérgicamente los ataques consecutivos perpetrados contra la policía de Kosovo en abril en dos municipios, y encomiamos la firme postura de la Representante Especial del Secretario General Ziadeh a ese respecto.

No me cansaré de mencionar que en los Balcanes Occidentales hemos creado un nuevo entorno, en el que nos miramos unos a otros con esperanza y no con recelo y en el que nos unimos para realizar esfuerzos conjuntos y proyectos comunes, procurando obtener beneficios compartidos y sin aprovecharnos indebidamente de nuestros vecinos. Esta es la base de las relaciones que entablamos en la actualidad con todos, en particular con Serbia, donde también compartimos nuestros esfuerzos respectivos en la senda hacia la integración europea y la cooperación regional, también a través de los Balcanes abiertos.

Todos los países de los Balcanes Occidentales desean ingresar en la Unión Europea y se esfuerzan por lograrlo. Sabemos que solo lo conseguiremos construyendo una sociedad democrática, desarrollada y próspera y desarrollando la integración regional, con justicia y responsabilidad, y respetando los derechos humanos y libertades para todos los ciudadanos, en particular a través del respeto ejemplar de las minorías nacionales, no solo como elemento sustancial de la integración europea y de los valores de los derechos humanos, sino también como una importante lección aprendida del pasado. Serbia tiene derecho a reclamar unas buenas condiciones para la minoría serbia de Kosovo, y alentamos a las autoridades kosovares a que den la máxima prioridad a esta cuestión en su programa de desarrollo y presten apoyo para lograrlo. En honor a la verdad, debemos reconocer que el marco jurídico kosovar sobre las minorías es uno de los mejores y debería ser un ejemplo

para toda la región, incluida Serbia. Lo digo de manera general, en referencia a las denuncias y quejas de las personas de origen étnico albanés que viven en el valle de Presevo, en el sur de Serbia, respecto de la “pasivización” de sus domicilios por parte de Serbia.

Lo sabemos perfectamente: donde hay agravios, hay problemas, y la mejor manera de gestionar los problemas es afrontarlos directamente. El trato dispensado a las minorías debería ser el espejo en el que se reflejen los auténticos progresos que hemos alcanzado en la consolidación de sociedades abiertas y justas para todos.

**Sr. Geng Shuang** (China) (*habla en chino*): Doy la bienvenida a la sesión de hoy al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Selaković. He escuchado con atención las exposiciones de la Representante Especial Ziadeh y de la Sra. Gërvalla-Schwarz.

Desde junio de 2022, las autoridades kosovares han tomado medidas unilaterales en cuestiones tales como los documentos de identidad o las matrículas, lo que ha dado lugar a un fuerte agravamiento de las tensiones en el norte de Kosovo, lo que ha perturbado el proceso de normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia y ha afectado a la seguridad y la estabilidad en los Balcanes y en la zona sudoriental de Europa. China manifiesta su preocupación.

Gracias a los buenos oficios de las partes interesadas, ambas partes han llegado finalmente a un acuerdo sobre la cuestión de los documentos de identidad. China celebra esta novedad y, en particular, encomia la actitud constructiva demostrada por Serbia. En estos momentos, la cuestión de las matrículas sigue pendiente. La exigencia de Pristina es que la conversión de las matrículas haya finalizado antes de que termine el mes. Ello podría desencadenar nuevas protestas e incluso enfrentamientos y agravar las tensiones entre ambas partes. Se debe evitar esta situación.

Somos partidarios de que las dos partes colaboren entre sí, bajo la mediación y los auspicios de la Unión Europea, para proseguir con las consultas sobre la cuestión de las matrículas. Exhortamos a ambas partes, y en particular a las autoridades de Kosovo, a que actúen con moderación, cooperen activamente con la labor de buenos oficios de la Unión Europea, teniendo presente el interés general de mantener la seguridad y la estabilidad en Europa, y se abstengan de emprender nuevas acciones unilaterales.

La vía del diálogo y las consultas es la única adecuada para resolver la cuestión de Kosovo. Nos complace

constatar que la reunión mantenida por Serbia y Kosovo en Bruselas en agosto de este año ha tenido resultados positivos. Bajo los auspicios de la Unión Europea, la parte serbia y la parte kosovar convinieron una hoja de ruta para la aplicación del acuerdo sobre energía. China alienta a ambas partes a que sigan comunicándose de manera pragmática y constructiva y apliquen los resultados de las negociaciones anteriores.

De acuerdo con las disposiciones previstas en el Acuerdo de Bruselas, Kosovo debe avanzar en la creación de una asociación de municipios serbios. La convivencia armoniosa entre todos los grupos étnicos es un requisito fundamental para lograr la estabilidad a largo plazo en Kosovo. Desde hace ya muchos años, la unidad y la confianza mutua entre todas las comunidades de la región de Kosovo se encuentran en un estado de fragilidad. Hace poco se produjeron diversos incidentes, entre ellos robos y atentados, contra minorías étnicas y sus lugares de culto en Kosovo. China espera que las autoridades de Kosovo adopten medidas eficaces para evitar que se repitan este tipo de incidentes, a fin de garantizar la seguridad y los derechos e intereses legítimos de todos los grupos étnicos de Kosovo, incluidos los serbios.

La presencia de las Naciones Unidas es una garantía sólida para el arreglo de la cuestión de Kosovo, que es delicada y compleja. En los últimos años, ha habido tensiones persistentes, las cuales, además, se han intensificado, lo que supone un riesgo potencial para la seguridad europea. En estas circunstancias, el Consejo de Seguridad debería mantener centrada su atención en la cuestión de Kosovo. La Representante Especial del Secretario General y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) deben seguir trabajando activamente, de conformidad con la resolución 1244 (1999), para cumplir eficazmente los mandatos de la Misión y ejercer un papel constructivo en el mantenimiento de la estabilidad regional, la promoción de la reconciliación nacional y la facilitación del diálogo entre las dos partes.

La posición de China sobre la cuestión de Kosovo ha sido coherente y clara. Somos partidarios de que las partes implicadas colaboren entre sí, en el marco de la resolución 1244 (1999), con el fin de llegar a una solución política aceptable para ambas mediante un diálogo sincero. En ese proceso, se deben respetar plenamente la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Serbia.

**Sra. Broadhurst Estival** (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Representante Especial del

Secretario General por su exposición informativa y celebros la presencia entre nosotros de los Ministros de Relaciones Exteriores de Serbia y de Kosovo.

Los incidentes registrados el 31 de julio en el norte de Kosovo son preocupantes y nos recuerdan que, para Serbia y para Kosovo, no hay más camino que alcanzar un acuerdo amplio, definitivo y jurídicamente vinculante para resolver de manera duradera la controversia entre ambos países. En ese sentido, Francia acoge con beneplácito el acuerdo sobre libertad de circulación alcanzado el 27 de agosto por Serbia y Kosovo, en el marco del diálogo facilitado por la Unión Europea. Dicho acuerdo ilustra el compromiso continuado de la Unión Europea con el diálogo, y Francia encomia los esfuerzos de su Representante Especial, Sr. Miroslav Lajčák.

Francia anima a Serbia y a Kosovo a normalizar plenamente sus relaciones, en un espíritu de compromiso. La reunión de alto nivel del diálogo facilitado por la Unión Europea, celebrada en Bruselas el 18 de agosto, evidenció la determinación de ambas partes en favor de un acuerdo amplio. La conclusión de ese acuerdo es un requisito indispensable para las perspectivas europeas de Kosovo y de Serbia, en las que ambas partes tienen un interés común y con las que Francia reitera su compromiso.

Exhortamos a ambas partes a que apliquen, sin restricciones, los acuerdos ya alcanzados y se abstengan de adoptar cualquier medida unilateral susceptible de alimentar las tensiones. Animamos a Kosovo y a Serbia a que demuestren un espíritu constructivo en la búsqueda de soluciones para los temas pendientes, como la conversión de las matrículas o el suministro de electricidad al norte de Kosovo. Es fundamental también que se logren avances en el seno del Grupo de Trabajo sobre Desaparecidos y en la cuestión del retorno de los desplazados.

Expresamos nuestro apoyo a los esfuerzos de reforma emprendidos por el Gobierno de Kosovo, en particular en lo que respecta a la lucha contra la corrupción, el estado de derecho y el desarrollo económico y social. Esos esfuerzos, que deben continuar, son también indispensables para el acercamiento europeo, al igual que la movilización en pro de la participación plena, igualitaria y efectiva de las mujeres en la vida política y social y en favor del respeto de los derechos humanos. Apelamos a que se persista en la lucha contra la impunidad de los autores de crímenes graves y en la cooperación con las Salas Especializadas y la Fiscalía Especializada de Kosovo.

Brindamos todo nuestro apoyo a la actividad de la Sra. Caroline Ziadeh al frente de la Misión de

Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), a fin de promover la seguridad, la estabilidad, el fortalecimiento del estado de derecho y el respeto de los derechos humanos en Kosovo y en la región. La UNMIK puede contar con la acción conjunta de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo. Acogemos con especial satisfacción los esfuerzos realizados por la UNMIK, junto con los municipios, para mantener el diálogo intercomunitario. En ese sentido, apoyamos la propuesta de establecer un centro de diálogo y reunión en Pristina.

Francia, al igual que la Unión Europea, sigue movilizándose en pro de la estabilización de los Balcanes occidentales y la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina. Su futuro europeo común depende de ello.

**El Presidente** (*habla en francés*): Formularé ahora una declaración en calidad de representante del Gabón.

Celebro la participación en la presente sesión del Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Nikola Selaković. Doy las gracias por su exposición a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Caroline Ziadeh, y he escuchado con atención a la Sra. Gërvalla-Schwarz.

El proceso de normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia no ha avanzado, sobre todo en los aspectos técnicos que afectan a la convivencia comunitaria en Kosovo. Es preciso encontrar una solución urgente al tema de la libertad de circulación, en particular la cuestión de las matrículas, a riesgo de alimentar aún más la crispación.

Los incidentes y los actos de violencia que afectan a las comunidades minoritarias de Kosovo son una expresión de tensiones comunitarias que podrían ser una fuente permanente de antagonismo. Esas tensiones no se pueden solucionar con iniciativas unilaterales sino mediante diálogo, abordando sus causas profundas, a fin de establecer una paz duradera. Ese objetivo solo puede alcanzarse aplicando los acuerdos existentes, como el Acuerdo de Bruselas. Las recientes reuniones entre las partes, mencionadas en el informe del Secretario General, no lograron impulsar el proceso de normalización. Los crecientes focos de tensión, los altercados entre comunidades y la policía y otras decisiones que limitan la libre circulación de personas y bienes dentro de Kosovo perjudican claramente la consolidación de la paz.

Además de la libre circulación de personas, está la controvertida cuestión del retorno de los desplazados pertenecientes a comunidades minoritarias. El ritmo de

estos retornos, que sigue estando por debajo de las expectativas, debe acelerarse para que estas personas puedan volver a su región de origen, sin miedo ni presión. Alentamos las iniciativas de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, de la Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y de las autoridades locales para coordinar el retorno de las personas desplazadas y les pedimos que aceleren el ritmo de esos retornos. A este respecto, quisiera subrayar la necesidad de la plena aplicación de la resolución 1244 (1999), así como del respeto de las partes del derecho internacional para establecer todas las garantías de paz y seguridad para la población de Kosovo.

La cuestión de las armas químicas reviste una importancia crucial. El hecho de que el grupo de trabajo sobre personas desaparecidas no haya celebrado ninguna reunión durante el período sobre el que se informa retrasa la gestión de los casos de personas que siguen desaparecidas desde los acontecimientos de 1998 y 1999. Alentamos a la UNMIK a que prosiga sus esfuerzos a ese respecto. Para lograrlo, mi país celebra y alienta todas las iniciativas que promueven la convivencia y la integración entre comunidades.

Otro desafío pendiente se refiere a la coexistencia pacífica entre los fieles de diferentes religiones. En este sentido, debe aplicarse la decisión de 2016 del Tribunal Constitucional de registrar las tierras del monasterio de Visoki Dečani. También instamos a las autoridades de Kosovo a que adopten leyes que protejan la libertad de religión y garanticen la protección contra la violencia doméstica, la violencia contra las mujeres y la violencia de género.

Subrayamos la necesidad de aumentar el papel de los jóvenes y las mujeres en la consolidación y el mantenimiento de la paz. Son dignas de elogio las actividades de la UNMIK, en cooperación con ONU-Mujeres, para combatir el acoso contra las mujeres y aumentar su participación en los procesos políticos. Lo mismo ocurre con las actividades culturales y deportivas para fomentar la participación de los jóvenes.

Persisten varios desafíos en el ámbito de la justicia. Acogemos con satisfacción y alentamos el papel desempeñado por la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo para impulsar las reformas en ese ámbito. Tomamos nota de los esfuerzos de la UNMIK para aplicar la justicia y combatir la impunidad. Acogemos con satisfacción el hecho de que se hayan iniciado actuaciones en causas por crímenes de

guerra y se hayan reducido los considerables retrasos en la administración de justicia.

Mi país hace un llamamiento a las partes para que trabajen de forma constructiva en pro de la estabilidad de la región. Para lograrlo, es primordial que las partes se abstengan de toda política unilateral y se comprometan, de buena fe, en la búsqueda de una solución diplomática.

Para concluir, alentamos a la Representante Especial Ziadeh a mantener la interacción con las partes. Felicitamos a la UNMIK por sus esfuerzos por consolidar la confianza intercomunitaria y fomentar la integración entre todas las comunidades.

Vuelvo a asumir ahora las funciones de Presidente del Consejo.

El Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración. Tiene ahora la palabra.

**Sr. Selaković** (Serbia) (*habla en inglés*): Debo responder, ya que hemos escuchado una plétora de mentiras flagrantes de parte de la Sra. Gërvalla-Schwarz durante su declaración. Quisiera responder a algunas de ellas.

Una de esas mentiras es que representa la democracia más joven de Europa. ¿Han oído hablar alguna vez de una democracia en la que se prohíba a los ciudadanos votar en las elecciones? En dos ocasiones este año, no se permitió votar a los serbios que viven en Kosovo y Metohija.

Otra mentira flagrante fue que el 90 % de las matrículas serbias han sido registradas. Repito: el 90 %. Hay más de 9.000 personas que poseen vehículos en la parte septentrional de Kosovo y Metohija. Repito: más de 9.000. Solo dos de ellas registraron sus matrículas. ¿Es eso acaso el 90 %? Tal vez ese sea el mejor ejemplo de mentiras flagrantes.

De la declaración de la Sra. Gërvalla-Schwarz se desprende que está obsesionada con nuestro Presidente, Sr. Aleksandar Vučić. Mencionó su nombre nueve veces en su declaración. Dijo que él se estaba preparando para un acto de agresión pero, al mismo tiempo, no mencionó lo que está haciendo Pristina. Durante los últimos ocho meses, hemos oído mentiras continuas, sistemáticas y reiteradas según las cuales el Presidente Vučić se está preparando para una agresión, que Belgrado se está preparando para una agresión; que habrá una escalada del conflicto sobre el terreno y que Serbia se está comportando como un agente o una marioneta de alguien.

Al mismo tiempo, Pristina estaba construyendo cuatro —he dicho cuatro— nuevas unidades de policía especiales en los municipios de mayoría serbia. ¿Cuál es el motivo? ¿Acaso eso no significa prepararse para una agresión y para expulsar lo que queda de la comunidad serbia de Kosovo y Metohija de esta región? Esa es la única razón, y esa es la auténtica verdad.

La Sra. Gërvalla-Schwarz dijo que el Presidente Vučić promueve la ideología nazi de un supuesto mundo serbio. En primer lugar, nunca escucharíamos al Presidente Vučić decir eso. En segundo lugar, diré al Consejo quién promueve las ideas nazis. La Sra. Gërvalla-Schwarz podrá decir si esto es cierto o no. El llamado Gobierno de Kosovo ha estado preparando la renovación de la casa de Xhafer Deva. Diré al Consejo quién es Xhafer Deva.

Xhafer Deva fue un famoso colaborador nazi durante la Segunda Guerra Mundial. El Gobierno de Kosovo está trabajando en un proyecto de renovación de la casa de Xhafer Deva en Kosovska Mitrovica. Incluso ha engañado a la Unión Europea, al conseguir su apoyo para el proyecto de renovación de la casa de un colaborador nazi, que fue condecorado por el propio Hitler. Esto es una prueba clara de la promoción de la ideología y las ideas nazis.

Ni siquiera mencionaré a la SS Skanderbeg, que fue una de las mejores y más brutales unidades de Hitler durante la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, Albin Kurti es quien promueve la ideología nazi. Diré al Consejo cómo. Lo citaré. Fue entrevistado por un periodista de *Euronews* el 16 de febrero. Preguntó el periodista:

“Una vez dijiste que apoyarías una gran unión con Albania. ¿Sigue siendo así?”

Dijo:

“Creo que la plena independencia significa también la independencia de la independencia, a fin de que podamos crear una federación con Albania o constituir una federación con la Unión Europea.

En el futuro, dos referendos, organizados en Albania y Kosovo, podrían resolver este problema...”

El periodista le preguntó:

“¿Cómo votarías en ese referendo?”

Dijo:

“Creo que votaría a favor”.

Ese proyecto solo existió durante la Segunda Guerra Mundial, como Estado sustituto de los nazis, por lo que eso concierne la promoción de la ideología nazi.

Mi único mensaje para la Sra. Schwarz hoy es que no debe obsesionarse tanto con el Presidente Vučić de esa manera. Quizá sería mejor que presentara una solicitud para convertirse en uno de sus estudiantes. Puede enseñarle mucho sobre política, diplomacia y derecho internacional público, y sobre la manera en que ha llegado aquí, en virtud de la resolución 1244 (1999), por la que se definen a Kosovo y Metohija como parte del territorio de la República de Serbia.

Cuando habla de los crímenes cometidos, no debe olvidar recordar al Consejo dónde están ahora mismo Hashim Thaçi, su antiguo Presidente, así como Kadri Veseli, y qué hacen en la unidad de detención de La Haya. No están jugando a las cartas o a Risk. Están allí para ser juzgados y, creo, condenados por los crímenes horribles que cometieron contra los serbios y otros ciudadanos no albaneses de Kosovo y Metohija. El Consejo aprobó tres resoluciones antes de la resolución 1244 (1999): las resoluciones 1160 (1998), 1199 (1998) y 1203 (1998). En las tres, las actividades de sus compañeros fueron calificadas de terrorismo. Y los miembros del Consejo de Seguridad aprobaron esas resoluciones por unanimidad.

También hemos oído mencionar en dos ocasiones que Serbia está incumpliendo los acuerdos. Eso, desde luego, no es cierto. Han pasado 3.470 días desde que se firmó el primer Acuerdo de Bruselas, y Pristina no ha formado ningún municipio de mayoría serbia. Además, ha dicho enfáticamente que no lo va a hacer. Es una cuestión de respeto a los acuerdos y convenios.

Por último, un poeta muy famoso dijo que si alguien miente, debe hacerlo de manera que la gente confíe en él. La próxima vez, la Sra. Gërvalla-Schwarz debe adoptar otra perspectiva si realmente quiere tener un efecto distinto al que ha creado con sus mentiras.

**El Presidente** (*habla en francés*): La Sra. Gërvalla-Schwarz ha pedido la palabra para formular una nueva declaración. Le doy la palabra.

**Sra. Gërvalla-Schwarz** (*habla en inglés*): Realmente no quería molestar al Consejo de Seguridad en relación con esos ataques personales, pero no puedo ignorarlos. El Sr. Selaković ni siquiera es capaz de llamarme por mi nombre, que no es “Schwarz”: ese es el nombre de mi marido. Mi apellido es Gërvalla, y hay buenas razones para que el Sr. Selaković no pueda pronunciar ese nombre. En efecto, fue Belgrado el que persiguió a mi padre hasta Alemania —era periodista, escritor y músico— y fue una de las tres personas que el servicio de seguridad del Estado de Belgrado asesinó detrás de nuestra casa. Por eso es tan difícil para el Sr. Selaković

decir el nombre Gërvalla —o “Dërvalla” o como quiera que se deletree— porque hay un gran agujero en la conciencia colectiva de Serbia en torno a ese nombre.

Podría dedicar mucho tiempo a dar respuesta a muchas cosas que se han dicho, pero simplemente no lo haré porque respeto sobremanera el tiempo de los miembros del Consejo. Respeto sinceramente a este órgano, que se ocupa de la guerra y la paz, especialmente ahora que despliega intensos esfuerzos para poner fin a una guerra injustificada y muy agresiva. Formularé, por lo tanto, las dos observaciones siguientes.

Es difícil, para alguien de Kosovo que comprenda tanto nuestra historia como el presente, sentarse aquí y oír hablar de las mentiras y la verdad. Simplemente recomendaría a todos los que no estén muy convencidos en la sesión de hoy que no escuchen al Sr. Selaković. Ni siquiera es necesario que me escuchen a mí, la Ministra kosovar de Relaciones Exteriores. Lo único que tienen que hacer es leer los informes internacionales, empezando por el último informe de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y el informe sobre la marcha de los trabajos de la Unión Europea, y luego seguir leyendo sobre lo que la presencia internacional en Kosovo está informando sobre el terreno. En efecto, tal vez pueda estar tratando de engañar a los

miembros del Consejo —cosa que nunca haría por el respeto que tengo por este órgano—, pero les pido que tampoco se dejen engañar por otros. Simplemente deben confiar en las fuentes que saben que les dirán la verdad sobre los avances logrados en Kosovo, así como sobre los problemas, y sobre lo que ha ocurrido en el pasado, lo que está ocurriendo ahora y cómo puede ser el futuro.

Por nuestra parte, nuestro objetivo es proporcionar un futuro mejor a nuestros ciudadanos. El derecho de voto en Kosovo es un derecho garantizado para todos los ciudadanos de la República, sin distinción de que sean albaneses, serbios, turcos o bosniacos. Los ciudadanos de Kosovo —todos ellos— han ejercido recientemente su derecho de voto en las elecciones nacionales celebradas en febrero de 2021 y en las municipales de 21 de octubre. Por lo tanto, el derecho de voto en Kosovo es objeto de máximo respeto, y está garantizado por nuestra Constitución para todos los ciudadanos de Kosovo.

En cuanto a todo lo demás que se ha insinuado sobre las elecciones en Kosovo, pido sencillamente a los miembros del Consejo que lean el último informe sobre los progresos realizados de la Unión Europea, en el que verán lo libres y democráticas que son las elecciones en Kosovo y lo mucho que nos importa el derecho de voto.

*Se levanta la sesión a las 17.30 horas*